

~~Angel~~ Le. 35

N 26

Las tres Badas de

España.

~~40~~

50-6

Onsen perdida y rest
taruacion de Nra S. de

Tea 1-69-14

~~Sagario.~~

124

Leg 18

N

~~11~~

13
3-
1-
1-
2-
3-
2-
7-
3-
13

48

~~XXXXXX~~

71-69-14

15

18

18

18

1. The first part of the paper is devoted to a general discussion of the problem of the existence of a solution of the system of equations (1) for arbitrary values of the parameters α and β . It is shown that the system has a solution for arbitrary values of the parameters α and β if and only if the condition $\alpha + \beta = 1$ is satisfied.

menor. Jan 11^{da}
phonso en la 1^a
Abentaxif en la 2^a
y el rey don alfonso
tercio en la 3^a
Lo d'may =

COMEDIA FAMOSA, 7
ORIGEN.

PERDIDA, Y RESTAURACION
DE LA VIRGEN
DEL SAGRARIO.

DE DON PEDRO CALDERON DE LA BARCA.

PERSONAS QUE HABLAN EN ELLA.

San Ildefonso.

- Santa Leocadia.

- Recifundo Rey.

- La Reyna.

- Pelagio.

- Trudio.



Alarico.

- Ataulfo.

- Payo.

- Vn criado.

- Vna Fiera.

- Musicos.

JORNADA PRIMERA.

Suena dentro ruido de caca, y sale buyendo vna fiera, y en llegando al tablado se quita la mascara, y queda vn hombre, y detras del sale el Rey Recifundo.

Dentro. Por acà. Rey. Vestiglo fiero,
tras tu velocidad mi aliento lleva.

fin Pues eres Rey magnanimo, y severo,
osate entrar conmigo en esta cueva,
cuerpo à cuerpo en su obscuro centro espero.

Rey. Què nuevo horror! què admiracion tan nueya!

Fier. Atrevete valiente Recifundo,

y seràs, si te atreves, Rey del Mundo.

Rey. Espera fiera, espera, ya te sigo;

La Virgen del Sagrario.

en la cueva he de entrar, y entre mis brazos,
haziendo campo desigual contigo,
atomos he de verte hecha pedaços.

Consejo

Vanse, y sale Alarico, y Ataulfo.

Alar. Corrió el Rey la Fiera, no me obligo
à alcançarle, que pone al viento laços
su gran velocidad. *Ataul.* Su pensamiento
và corriendo parejas con el viento.

Vanse, y sale el Rey, y la Fiera.

Fier. Llegas gran Recifundo, ya te aguardo
entre mis brazos para darte muerte.

Rey. Ni de tus amenazas me acobardo,
ni desespero, Fiera, de vencerte.

Fier. Como en matarte tanto tiempo tardo?

Luchan.

Rey. Yo tambien, como tardo en deshazerte?

Fier. Valiente eres. *Rey.* Vn Rey siempre lo ha sido.

Fier. Vere, que pues vencerte no he podido,
no eres tu el Godo Rey, que ha de librarme
de vna prision, de vn cautiverio fiero,
donde intrepido llegas à mirarme,
y ha muchos siglos que encantado espero:
no eres tu el infeliz que ha de sacarme
de esta cadena, en que rabiando muero?

¡Vè libre, y ay de aquel que yo cogiere
en la cueva, y à brazos le venciere!

Ay de España, si llega el triste dia,
que vn Rey quede vencido en la estacada!

Ay de su Religion devota, y pia,
quanto ha de verse entonces profanada!

Ay del Cielo tambien, pues la voz mia
ha de turbar su maquina estrellada!

y ay de mi! que vencerte Rey no puedo,
porque seguro vivas en Toledo.

Hundesce.

Rey. Valgame el Cielo, què confuso espanto!
valgame el Cielo, què rigor funesto!
salga yo desta cueva, deste encanto,
que en tantas confusiones oy me ha puesto:
ò clara luz, quanto te estimo, quanto!

Salen Alarico, y Ataulfo.

Alar. Señor, danos tus pies, però què es esto?
tu lloras? *Ata.* Pues señor, que ha sucedido?

Ayuntamiento de Madrid

Rey.

Rey. Vna melancolia me ha vencido;
 Poned vna señal en esta boca,
 por donde melancolico bosteza
 el monte, sea mordaza, y dura roca,
 que enmudezca este horror, esta tristeza,
 pero defensa no ha de ser tan poca:
 la tronera que veis, cuya pereza
 la boca tiene para siempre abierta;
 cierrese desde aqui con vna puerta:
 Y sea institucion, y ley sagrada,
 que ningun Godo Rey mi descendiente
 se atreva à averiguar por ella nada,
 y de Dios sea maldito el que lo intente;
 antes qualquiera Rey quiero que añada
 vn candado, en señal de que obediente
 guarda el precepto justo, y no severo,
 y yo con mas razon pondré el primero:
 vn cavallo me dad, porque me importa
 bolver à la Ciudad, donde me espera
 Ildefonso, quien oy el cuello corta
 de la heregia à la serpiente fiera,
 cuya cabeça otra cabeça aborta.
 Hidra arrogante que mi Reyno altera,
 aliento que es veneno, y es contagio,
 con que Teudio inficionan, y Pelagio. *Vanse.*
Salen huyendo Pelagio, y detrás Payo, gorrón, y otros.
 1. Vno. Viva Ildefonso. Todos. Viva.
 2. Otro. Sacro Laurel por tu honor reciba.
 1. Vno. Muera Pelagio. Todos. Muera.
 2. Otro. Pues nuestra paz, y Religion altera.
 Pel. Donde voy desta suerte,
 tropezando en la sombra de la muerte?
 Pay. Perrero soy, no es yerro
 arrojar de la Iglesia tan vil perro,
 que el respeto la pierde,
 y en la pureza no manchada muere,
 sal de aqui. Pel. O arrogante
 furor de vn Pueblo ciego, è ignorantel
 Pay. Blasfema, tu voz miente,
 tu eres el ignorante solamente,
 pues has puesto este dia
 defecto en la pureza de Maria:

La Virgen del Sagrario.

y nuestro gran Prelado
arguyendo, vencido te ha dexado
en acto tan solene,
que hasta la Reyna à presidirle viene;
siendo, porque te affombres,
tu el Luzbel de Maria entre los hombres;
Ildefonso Sagrado,
Miguel, que de su Cielo te ha arrojado,
diziendo con voz pia,
al despenarte: Quien como Maria?

Pel. Si en forma me arguyera,
ni Ildefonso, ni Pablo me venciera;
arguyò falsamente,
y el Pueblo que con èl està presente,
por complacerle, quiso
darle el lauro sin causa, y sin aviso.

Pay. Otra, y mil vezes mientes,
y pues no te reduces, ni arrepientes,
yo vencerte pretendo;
no entiendo de argumentos, pero entiendo
de estacas, y con esta
tengo de dar à tu opinion respuesta:
Maria quedò Virgen, siendo Madre,
Esposa, y Hija del Eterno Padre:
esto sè, y vive Christo,
que ha mucho que la colera resisto:
muera el Herege fiero.

Pel. Matadme, pues, que yo rabiando muero.

1. Vno. Dexale, porque sale
el Rey. *Pel.* Quien ay que mi tormento iguale?
irè de furia lleno,
derramando en el Mundo mi veneno. *Vase.*

Pay. Sabeis lo que he sentido
mas? que este Herege vil se aya atrevido
à mostrarse contrario
delante de la Virgen del Sagrario;
y que à su Casa milma
viniese à introducir tan baxa cisma:
què viendo (ò justa pena!)
la faz desta bellissima Morena,
no enmudeciera luego?
aqui en mi llanto mi dolor anego,

Otro.

De Don Pedro Calderon.

1.^o Otro. Causa tus penas tienen;

pero callèmos, que los Reyes viènèn:

*Suena Musica, y salen los Reyes, y San Ildefonso en
trage de Cardenal, y acompañamiento.*

Rey. O tu divino Atlante

del Cielo de la Iglesia Militante;

en cuyos fuertes ombros,

el pelo de fatigas, y de asombros,

con que el Herege intenta

perturbar nuestra Fè, firme se asienta;

dame, dame los brazos,

si merecen los mios tales lazos.

Ild. Valiente Recifundo,

ilustre Godo, à quien adora el Mundo

por su Rey dignamente,

dando el Tiber laureles à tu frente,

sin que nadie lo estorve,

como Romano Emperador del Orbe;

dame à besar tus plantas,

si mi humildad merece dichas tantas;

y vos, bella señora,

que sois de tanto Sol divina Aurora,

dadme à besar la mano.

Reyn. Levantad, Ildefonso, porque en vano

esta humildad confiento,

quando arrojarme à vuestros pies intento;

que quien ha merecido en este dia

ser Defensor del Nombre de Maria,

y con tal futiliza

facò à luz el candor de su pureza,

de la tiniebla obscura,

en que el Herege sepultar procura

su resplandor, hallando en vos presidio

contra este vil discipulo de Elvidio;

merece que por fin de glorias tantas,

Reynas Godas se pongan à sus plantas;

pues viene à ser la Magestad humana,

sombra de aquella Reyna soberana.

Ild. Que mucho que dè el Cielo

fertilidad de bienes à este suelo,

si tales Reyes tiene?

por quien Toledo à tales glorias viene;

To can 3

La Virgen del Sagrario.

y pues he merecido

oy tanto honor, vna merced os pido.

Rey. Ofendeis mi deseo

quanto en pedir tardais. *Id.* Así lo creo.

Rein. Qué pedis? *Id.* Que pues oy he defendido;

que doncella, señor, ha concebido,

y parido doncella

la que es del Campo Flor, del Cielo Estrella,

à esta pureza fuya

vna perpetua fiesta se instituya;

à quien el Mundo aclame,

Sagrada Espectacion, así se llame,

quando su parto espera

quien concibió, y parió; quedando enteras;

y porque mas affombre,

la Virgen de la O sea su nombre,

por ser la O vna letra,

que duracion, è integridad penetra,

geroglifico siendo à su pureza,

letra que nunca acaba, y nunca empieza;

y aquesta Iglesia Santa

de Leocadia, que à Dios himnos le canta,

y con Fè fervorosa,

la Imagen del Sagrario milagrosa

mereció, en honra fuya, y dicha mia,

por fiesta principal tenga este dia.

Rey. Yo escribiré con el fervor que pueda;

porque el Papa esta fiesta me conceda.

Rein. Udesonso, oy es dia

de vencer ignorancias, à vna mia

me responded, en tanto

que de la Misa el Sacrificio Santo

el Altar de Leocadia nos previene:

qué origen esta Santa Imagen tiene?

que aviendo vos tan su devoto fido;

quien duda que el principio avreis sabido;

que este Pueblo ha ignorado?

alumbrad mi ignorancia, y mi ceydado.

Id. No os parezca, señora,

que es ignorancia lo que el Mundo ignora,

porque ninguno sabe

su prigen, obra, al fin, divina, y grave;

pues yo, q̄ penetrarlo he pretēdido,
de su origē no mas q̄ esto he sabido.

La docta Cosmografia,
que midió la Tierra, y Cielo,
en quatro partes divide
el globo del Vniuerso.
Africa, America, y Asia
son las tres, de que no tengo
necesidad, Edroto *Barra*
las descriua con su ingenio.
La quarta parte es Europa,
este clima, Cenit nuestro,
por sus abundancias rica,
saludable por su assiento,
generosa por sus frutos,
divina por sus ingenios,
respetada por sus hijos,
y temida por sus hechos.
Esta gran Madre de tantos
hijos, cuyo aborto fueron
los montes, que à ser se atreven
pardas columnas del Cielo,
nació vn peñasco eminente
en el mas seguro puerto,
por gozar del quarto clima
la templança de los vientos.
Este, pues, vn tiempo fue,
de verdes hiedras cubierto,
correspondencia de Atlante,
puesto el ombro al mismo peso;
oy es fabrica gallarda,
y tanto, que en el espejo
del rio vee su hermosura
con tal desvanecimiento,
que enamorada de si,
sobre las ondas del Tejo,
no sin gran fatiga, ha tantos
siglos que se está cayendo.
Su ignorada poblacion
algunos atribuyeron
à Telamon, aunque Bruto
se dice que fue el primero;

Rocas Rey, dixeron otros
y en parecerse en estremo
el sitio, y la fortaleza,
el Nigromante Ferencio
ay quien diga; pero yo
por mas cierta opinion tengo,
que Nabucodonosor,
aquel Asirio sobervio,
que se hizo adorar por Dios,
la fundò; y conviene en esto
el nombre, que Toletot
quiere dezir en Hebreo
fundacion de muchos, y el
traxo en su Exercito, al tiempo
que la fundò, Egypcios, Persas,
Medos, Partos, y Caldeos:
y assi, el nombre corrompido,
passando de vno à otro dueño,
del Hebreo, Toletot,
vino à pronunciar Toledo.
Varias gentes la habitaron,
mas no nos importa esto,
que su Coronica pide
mas dilatado progreso:
Passaron à ella los Godos,
cuyos gallardos esfuerços,
en breve tiempo señores
de toda España se hizieron;
siendo siempre Imperial Silla
esta Ciudad, cuyo Templo
fue la Basilica Santa,
que es dezir, basa, y cimiento
de la Fè; diganlo tantos
Martyres como rindieron
la vida al fiero cuchillo,
vna Leocadia, vn Eugenio,
cuyas sagradas cenizas
en urnas, y monumentos,
porfidos, y jaspes guardan,
ra blasones eternos.
En esta Divina Iglesia,
desde el miserable asedio

La Virgen del Sagrario.

de la Iglesia Primitiva,
se sabe, y tiene por cierto,
que la Imagen del Sagrario
está en aquel mismo asiento,
que oy se ve, autenticas letras
lo escriven, doctos sugetos
lo aseguran: y no ay
que buscar lugar mas cierto,
que la opinion heredada
de nuestros padres, y abuelos;
pues la voz de vnos en otros
son los anales del tiempo,
sin que de ninguna suerte
nos refiera alguno dellos
quien fue el primero que allí
la colocó; y yo sospecho,
que el encubrir sus principios
arguye grandes mysterios;
pues dá á entender, q̃ no es obra
de mortal mano, y que bellos
Angeles la fabricaron,
para ser refugio nuestro:
pues hablando moralmente,
por mas illustre tenemos
la nobleza, cuyo origen
se duda, que la de aquellos
que con Solar conocido
la califican: pues estos
parece que la dudaron,
supuesto que la creyeron
de otros, que en la informacion
sus dichos, señor, dixerón:
y assi, esta Divina Imagen
aun del Solar de los Cielos
no quiere probar nobleza,
puesto que descienda dellos;
porque los hombres mortales
no se alaben, que supieron
vn origen, que ha de ser
antes, y despues eterno.
Y supuesto que esta (ó Reyna)
es la opinion que debemos

observar, escucha aora
lo que de su origen puedo
dezir, solo porque vea
vn Puebio que escucha atento;
que me ha costado cuydado
el mirarlo, y el saberlo.
Aquel docto Arcopagita
Filosofo, cuyo ingenio,
por las causas de la Luna,
y del Sol por los efectos,
el Mundo desahució
en vna sentencia, viendo
aquel mortal paraíso,
quando cerrados los Cielos,
la tierra se estremeció,
y se turbaron los vientos;
y él dixo: Oy el Mundo espira;
oy fenecce el Vniverio,
ó padece su Criador,
cuyo gran conocimiento
se le dió de nuestra Fè,
solicitando, y siguiendo
desde entonces la doctrina
de los Apostoles buenos,
fue, despues de muchos años,
luz, y sagrado Maestro
de Eugenio, que llegó á ser
Arçobispo de Toledo,
y oy nuestro Patron; y assi
se piensa que fue el primero
que la traxo á esta Ciudad,
heredada desde el tiempo
de Dionisio, y que él la huyo
de los Apostoles, que ellos
siempre llevaron consigo
á las parres donde fueron,
Imágenes de la Virgen,
por el original mesmo
fabricadas, y tocadas
á ella misma en alma, y cuerpo;
Acredita esta opinion,
no conocerse el madero

de que es labrada, y el ser
obra antigua de otros tiempos:
sentada está en vna silla,
todo el vestido cubierto
de vn sutil baño de plata,
y estas señas convinieron
con otras, de quien se sabe,
que Apostoles las traxeron;
porque la Virgen de Atocha,
que está en Madrid, noble centro
de Castilla, está sentada
del mismo modo, y es cierto,
que de Antioquia la traxo
vn Discipulo de Pedro,
como la de la Almudena,
que la traxo el mayor Diego;
en Astorga ay otra Imagen
venerada con respeto,
de la misma forma; otra
en la Ciudad de Lamego
en Portugal, y en Tuy
vn Crucifixo compuesto
de los mismos materiales,
y de todas se supieron
sus principios; pero desta
solo saber merecemos,
que se llama del Sagrario,
por Reliquias que este Templo
guárda de Martyres Santos:
y los demás son consejos
dudosos, y conjeturas,
sin notorio fundamento:
pero bastenos saber,
que en ella tiene Toledo
vn Sagrado de sus penas,
de sus tormentas vn Puerto,
de sus desdichas amparo,
de sus fatigas consuelo;
pues en ella halla igualmente
su medicina el enfermo,
su alegría el afligido,

el misero su remedio,
el sediento su agua viva;
su dulce maná el hambriento;
el pecador su refugio:
pues es su blason eterno
ser Madre de pecadores,
honor suyo, y favor nuestro.

Rey. Con admiracion ha oído
el alma vuestra opinion,
mudo, y absorto el sentido,
que menos admiracion,
ignorancia huviera sido,
ò Virgen hermosa, y bella;
ò Aurora, Madre del dia,
de la noche clara Estrella:
quien duda que vos, Maria,
pariendo, quedais donçella?
Dios siempre os reservò à vos,
Flor del nuevo Parayso,
igualandoos à los dos,
porque pudo hazerlo, y quiso,
como Hijo, y como Dios.
Y quando en la Fè no huviera
noticia mas verdadera,
que esta luz me huviera dado,
deste divino traslado
su perfeccion entendiera.
Que quien de belleza igual,
ya por mano celestial,
ya humana, su santa forma
de perfecciones informa,
què hiziera al original?

Rey. Que se ignore la verdad,
de principio tan seguro,
es suma felicidad,
para que al Angel mas puro
se atribuya su Deidad;
que aunque tal vez mereció
el hombre vn bien singular
mas, que el Angel, pues llegó
à consagrar en su Altar,
lo que el Angel adoró:

La Virgen del Sagrario.

y assi, el Angel embidioso,
(que ay embidia soberana)
viendo al hombre tan dichoso,
labrò esta belleza humana,
Arquitecto milagroso:
de cuyo efecto colijo,
que al labrarla, al hombre dixo:
Dexa que à su Madre casta
labre yo, pues que te basta
à ti conflagrar el Hijo.

Pay. Aunque no me toca à mi,
señores, hablar aqui,
como à ^{ellos} no les tocò
hablar, y hablaron, y yo
de infinitos lo aprendi:
pareceme, pues, supuesto
que he de dar mi parecer,
pues le dãn todos en esto,
que alla debe de tener
el Cielo su presupuesto,
para avernos ocultado
el origen, y verdad
deste divino traslado:
enfin, vuestra Magestad
hasta aora lo ha ignorado?

Re. Si. Pay. Pues yo, aunq̃ necio, toco
tal vez misterio tan grave,
y aunque les parezca loco,
digo que esto que no sabe
todo el Mundo, yo tampoco.

Rey. Quien sois vos?

Pay. Quien he de ser?

p.ues no se me echa de ver
en lo alegre, y placentero?
Payo, excelente Perrero,
la Perrera es mi muger;
y à fee, que he arrojado oy
de la Iglesia donde estoy
vn perrazo, que por yerro,
llevò lindo pan de perro,
que es la colacion que doy
à Pelagio, que yo soy.

quien de veras le veniò,
no lldesonfo. *Reyn.* Como a lsi?

Pay. Como si èl le concluyò,
yo despues le conclui;
silogismo en dari ha sido
el mejor, y mas cum lido:
ergo Reges mi praelari,
mi silogismo fue en dari, *(Entra)*
supuesto que le ha do lido. *(Sal)*

Rey. Dezis biẽ. Descubrese vn sepulcro

Ild. Este es, señor,

el sagrado monumento
de Leocadia, cuyo amor
dexò el sepulcro sangriento
lleno de inmortal honor;
que como el Sol, quando yaze
à nosotros, à otros nace,
assi este Sol sin segundo,
desde el Ocaso del Mundo,
en Indias del Sol renace.

Rey. Salve, virgen azucena,
cuya blancura serena
convirtió en cardeno lirio
el Invierno del martyrio.

Reyn. Salve, de alabanzas llena,
ò rosa, cuyo candor
salpica sangre divina,
no de la espina en rigor,
que hiriò à Venus, de la espina
si, que ha herido al mismo Amor.

Ild. Salve, virgen bella, y di
si el Cielo todo por ti
nuestras preces escuchò?
si contra el Herege oyò
nuestras peticiones?

Canta una voz. Si.

Ild. Valgame el Cielo, què escuch

Rey. Valgame el Cielo, què veo!

Reyn. Con gozo, y espanto lucho.

Pay. Si à mis ojos, y oidos creo,
mi temor, y miedo es mucho.

Rey. Llena de affombros la tierra;

con maravillas estrañas,
parece que desentierra
tesoros muertos, que encierra
en avarientas entrañas.

Rey. En el sepulcro parece
que aquel acento se oyò.

Ild. Y aun la piedra se estremece:

Cielos, es castigo? Cant. No.

Entra Suenan Chirimias, abriendose el sepul-
cro, sale Santa Leocadia con una cinta
encarnada en la garganta, y en
la mano una palma.

Leo. No, que esto tu amor merece.

Ild. Yo he visto salir la Aurora
del Mar, quando Febo intonso
cumbres baña, y montes dora,
no de la Tierra. Leo. Ildefonso,

por ti vive mi Señora:

por ti dà la Palma fruto,

por ti està verda la Oliva,

por ti corre en su conduto:

la Fuente del agua viva,

que es de los Cielos tributo:

por ti està el Huerto cerrado,

por ti el Pòco de agua lleno,

el Espejo no manchado,

por ti el Sol està sereno,

y la Luna no ha menguado:

por ti la Torre eminente

toca al Cielo con la frente,

y de su zafir la Puerta

por ti està, Ildefonso, abierta,

y lo estará eternamente:

por ti la nevada Aurora

diluvios de aljofar lloras:

el Lirio, y el Alhelì

todos florecen por ti,

por ti vive mi Señora:

y en tanto que ella previene

la palma, y triunfo solemne

con que has de verte algun dia;

à mi en su nombre me embia.

à dezierte, como tiene
en su divina memoria
escrito con letras de oro
el libro, felice gloria,
que à su pureza, y decoro
cante eterna la vitoria:
este se guarda en su erario,
libre del comun contrario,
y ella misma ha de baxar
à vestirme, y à abraçar
à la Virgen del Sagrario.

Ild. Espera, Martyr hermosa
y si mi mano piadosa
se puede atrever al Cielo,
he de tenerte del velo,
que vistes.

Tienela Ildefonso del velo.

Rey. Por milagrosa

Reliquia se ha de quedar
con el; y aunque yo al Altar

me atreva con justo zelo,

aquel milagroso velo

con la daga he de cortar.

Vn cuchillo se atrevio

à esse martil de tu cuello,

quando con vida te viò;

y oy en espiritu bello

me atrevo al vestido yo.

Cortale el bolante, quedado el Rey con
un pedazo, y con otro Ildefonso.

Ild. Vere à los Cielos aora,

dexando el rico cendal,

que en tu Iglesia se atesora.

Leo. Ildefonso Celestial,

por ti vive mi Señora.

Tocan chirimias, y buela la Santa.

Ild. Celebremos este dia,

al compàs de su armonia,

tanta gloria, gozo tanto.

1 Vno. Què maravilla!

2 Otro. Què espanto! Rey. Què plazer!

Reyna. Y què alegria!

Vanj.

La Virgen del Sagrario.

Salen Teudio, y Pelagio.

Teud. No ay consuelo? *Pel.* Para mi
ni le tengo, ni le quiero:
baste que sabiendo muero:
con todo, oye. *Teu.* Amigo, di.

Pel. Este Ildefonso, Pastor
severo, prudente, y justo,
del Catholico Rebaño,
tan grande cuidado tuvo
en defenderle, que el solo
de los dos guardarle pudo:
yo viendo que vn hombre solo
no bastara à esto, discurro
en que la gran devocion
deste soberano bulto
de la Virgen del Sagrario,
que es de la viva vn traslunto,
es quien mas tiene la Fè
labrada en el bronce duro
de sus pechos, que es buril
que haze con sangre dibuxos;
y de vn pensamiento à otro,
de vn discurso à otro discurso,
veo, que el dia que venga
à verse en vn poço obscuro
esta Imagen, faltará
la Fè en España, y arguyo
desto, que ella es solamente
de los Catholicos muro.

Pues si es cierto, que ha de verse
en calabozo profundo
cautiva esta Imagen bella
en algun tiempo, no dudo,
que por nosotros lo dixo
el Cielo, porque no pudo
prevenir tanto valor
en otros, y yo le infundo
en tu pecho, acometamos
à tan sacrilego insulto.

Esta noche, quando el Sol
en el silencio nocturno
auiente tu faz hermosa,

dexando à obscuras el Mundo,
lleguemos hasta el Sagrario,
y haziendo divino hurto
la Imagen, la arrojarèmos
en vn poço; pues ya juzgo,
que se cumpliràn con esto
tantos fatales anuncios;
que en saltandoles la Imagen
à los Christianos, no dudo,
que venga à menos la Fè,
que asi el Cielo lo dispuso,
pues que de mis ciècias, *Teudio,*
tales cosas conjeturo.

Caiga en vn poço la basa,
que sobre sus ombros tuvo
esta maquina, que yo
ya por cierto lo aseguro.
Entrèmonos en el Templo,
y escondidos en lo oculto,
esperèmos la ocasion
para lograr bien tan sumo.

Teu. Entra en el, que si vna vez
la Imagen al Pueblo hurto,
y llego à verla en el poço,
nuestro honor ha de ser mucho.

Vanse, y sale Payo solo.

Pay. Mientras que los Mayrinantes
vàn viniendo de vno en vno,
mis sueños de dos en dos;
basta que en pie, como grullo,
me estoy durmiendo.

Buelven à salir Teudio, y Pelagio.

Teu. Este sitio,
que està apartado, y obscuro,
nos guardara, haziendo espaldas
la tumba deste sepulcro.

Pay. Cierro, sueño mi señor,
que estais cansado; y no es justo
venir à casa de nadie
à hazer pesar, y disgusto.
Yo por ventura os llamè?
si bien, que os llamè presumo,

por

De Don Pedro Calderon.

Altar p^{da}

porque à tantas cabeçadas
huviera entendido vn mudo.
Aora bien, ello ha de ser,
por esta parte me esculto,
que està obscura, y solitaria:
pues para dormir, ninguno
butcò luz, ni compañía.

Pel. Azia aqui se acerca vn bulto.

Ten. Calla, y apenas el ayre,
que corre con tardo curso;
nos sienta. *Pel.* Valgame Dios!
vozes, y passos escucho
detràs de vna tumba, y yo
no puedo yà dar vn tumbo.
No ay sepulcro que no quiera
hazer de las suyas, mucho
es mi temor, à esta parte
me retirare, abernuncio.
Ya no dormire en mi vida:
Sepa vsted, señor difunto,
que viene à mi muy errado,
que Ildefonso, y Recifundo
son personas que se entienden
con cosas del otro Mundo,

*Descubre San Ildefonso el Altar de la Virgen del
Sagrario, y hincado de rodillas, yà subiendole,
hasta que iguala con ella.*

Id. Si el instrumento de mis labios templo,
para cantaros Virgen Elpeciosa,
obra de Dios tan vnica, y dichosa,
que sola vos de vos sois vivo Exemplo;
Enmudece la voz, porque os contemplo
la Madre de Dios Hijo, la Hija hermosa
del Padre, del Elpiritu la Espòsa,
y de los tres Sagrario, Claustro, y Templo;
Toda la Trinidad os perficiona
tanto, que si en los tres caber pudiera
Persona quarta, vniversal Persona,
Vuestra Deidad quarta Persona fuera:
mas si no os puedo hazer quarta Persona,
despues de Dios os hizo la primera.

Ayuntamiento de Madrid

Suen

yo no. Sale Ildefonso, y criados.

Criid. Señor, à estas horas
sales de casa. *Id.* Procuro
asistir à los Maytines
esta noche, que la juzgo
de la Elpectacion, y es Fiesta
que yo introducir presumo.

Pel. Ya ay mas gente, ya bien puedo
hablar alto, que me tuvo
el temor la voz elada:
estos eran, no lo dado.

Id. Idos todos, porque quiero,
mientras el Coro està junto,
à la Virgen del Sagrario
orar vn rato. *Vanse los criados.*

Ten. Què augusto!
què vigilante Pastor!

Pel. No sé, Teudio, como sufre
esta humildad Religiosa
de vn Varon tan docto, y justo,
sin que el Volcan de mi pecho
exale entre fuego, y humo
iras que esta Iglesia abrasen.

Ten. Presto veràs el fin tuyo.

Corne

Panos

Suena música de paxaros, y Clarines.

Pel. Te odio, no sé que temblores
discurre delado, y caduco
por mis venas, que parece
que todos los Cielos juntos
se despenan sobre mi.

Ten. Yo he visto (que no lo dudo)
deste edificio temblar
las columnas, y los duros
artefones de sus techos
abrirse, dando los vnos
con los otros: y no vees
la puerta, que sin impulso
violento se abrió; y por ella
(ya de mirarlo me turbo)
entra en un carro triunfante
armado el quadron, à cuyo
arnés dà luzes el Sol,
repetido en los escudos?

Pel. No lo veo, porque yo
à tanta luz me deslumbro.

Ten. Yo sí, aunque de verlo quedo
ablorto, elado, y confuso.
Huyamos de aquí, que viene
en su amparo todo junto
el Cielo, y para otros guarda
este soberano hurto. *¶ Vans.*

Sale en un carro triunfal la Virgen; de
suerte, que quede entre la Imagen de bul-
so, y San Ildefonso, y que pueda tra-
car à vno, y à otro, y trae
una Capilla.

* Virg. Ildefonso! ¡Id. Gran Señora,
desfate con fuego puro
mi voz vn Angel, que estoy
en vuestra presencia mudo.

Virg. Ildefonso, desta suerte
agradecida me juzgo
à tu devocion, y zelo:

con Real aparato, y triunfo,
vengo à premiar de mi mano
de mi pureza el estudio.
Este vestido, en quien es
todo el Sol vn Astro obscuro;
recibe, porque à mí fiesta
salgas galán, que procuro,
como Dama celebrada,
que te vistas à mi gusto.

Pónete la Capilla.

Y vos, ò Retrato mio,
en quien, como en cristal puro,
me estoy mirando à mi misma,
que sois mi mejor trasunto;
dadme los brazos, pensando
que son presagios, y anuncios
de despedida: que aunque
siempre en mi presencia os juzgo,
conviene, Retrato mio,
estar algun tiempo oculto,
y tambien me parezcáis
en padecer en el Mundo
miserias, necesidades
de desiertos, è infortunios.
Que tiempo vendrà de veros
en mas reverente culto,
siendo vuestra gran Capilla
vn milagro sin segundo. *

* *¶ Il dephenio*
ô madre la mi Piadosa
bete ala vanidad
quando mib maldad
vn fauor san in segun
pudo esperar? maldad
q para aumentat tu
dicen celestiales vore
delos espiritus puro
el, y los maldad
rompiendola es fexa
rasgando sus bea
La auxora diuina
Premiando tu celo
Vieneada de Pena
de canso
Vieneada de ansia
Conuelo de carro
con esto se tra
el ro.

¶ Duo
Ano 1º rompiendo la es fexa
2º rasgando sus belos
1º La auxora diuina
2º Premiando tu celo
Lo 2. Vieneada de atupena
de canso
Vieneada de ansia
conuelo
o/o*

JORNADA SEGUNDA.

7

PERSONAS.

1^o Aben Tarif, Moro.

— Ali, gracioso.

Soldados Godos.

— Theodosio, viejo.

— Muza.

Mugeres Godas.

— Inigo.

— Doña Sancha, 1^a

Moros.

— Rodrigo.

— Elvira.

Músicos.

— Godman, Alcayde.

— Luna. +

Clarín solo

Descubrese el Teatro, que será de lienços de muralla, y aparecen en lo alto Inigo, Rodrigo, Theodosio viejo, y Godman Alcayde; suena un clarín, y por lo baxo sale Aben Tarif, Moro negro.

Teod. Azia el muro va llegando.

Inig. Notable resolucion!

Rod. De paz levanta pendon.

God. Pues respondedle, mostrando igual valor. Tarif. Hà del muro?

Godman. Què quierés? Tar. Si hablarte puedo, escucha, Imperial Toledo, que tu bien, y honor procuro.

Yá sabes, inmortal Ciudad de España,
vivo Solar de su mejor nobleza,
à quien el Tajo, que tus plantas baña,
granos de oro tributa por grandeza:
ya sabes, ò Catholica montaña,
deste Imperio Metropoli, y Cabeça,
que huyendo de mis manos el castigo,
en campos de Xeréz murió Rodrigo.

Rodrigo vuestro Rey, aquel valiente
Godo, que, sin primero, ni segundo,
los cahdados abrió intrepidamente
à la cueva fatal de Recifundo,
donde vió los prodigios claramente,
que en dilavios de sangre llora el Mundo,
con tanto horror, que el Sol entre sus rayos
eclipses padeciò, temiò desmayos.
Yá sabeis, que la causa lastimosa

La Virgen del Sagrario:

de la tragedia que llorais en vano,
fue de Florinda la Deidad hermosa,
à quien Caba ha llamado el Africano,
porque ofendida de la rigurosa
fuerça del Rey, à tanto honor tyrano,
hizo que Don Julian favor pidiesse
al Miramamolin, y èl se le diesse.

Hecha la liga, pues, y dando passo
à nuestros esquadrones, quando en luzes
tremulas, muertero el Sol, llega al Ocaso,
entramos por los campos Andaluces:
desprevenida España del fracaso,
sobre las torres de doradas Cruces
nuestros pendones viò, con tal fortuna,
que estuvo llena su menguante Luna.

Admirado Rodrigo de la nueva,
jura arrogante, barbaro blasona,
que ha de vencer los hados de la cueva,
y sale con su Exercito en persona:
el misero esquadron que à morir lleva,
passando por los campos de Archidona,
llega à Xerez, y al vergue les promete
la orilla del sagrado Guadalete.

Aqui, puestos los Campos frente à frente,
la señal cada vno ha deseado,
bien así como el can, quando impaciente,
viendo la presa, gime, si està atado:
suena el clarin, y el animo valiente
sale de las prisiones en que ha estado,
tan veloz, que del golpe al horror fuerte,
temblò la vida, y desmayò la muerte.

Travada dura la campal batalla,
no desde que del carro de Factonte
sale el Sol de zafir à la muralla,
y entra el Sol de zafir al Orizonte:
mas que ocho vezes al salir los halla,
y ocho los dexa fatigando el monte;
sin que haga treguas la mortal porfia,
naciendo el Alva, ni muriendo el dia.

Enfia, cansado yà Marte sangriento,
de partir igualmente la vitoria,
hizo el rio Christiano monumento:

donde caduca yaze su memoria:
de humana sangre vuestro Rey sediento;
por no ver celebrar tan alta gloria,
pica el bridon, y en él desaparece,
donde la humana pompa desvanece.

Porque se dize, que desesperado,
con rabia, con rigor, y con despecho;
en vida en vna tumba sepultado,
viboras se alimentan en su pecho:
dellas el coraçon despedazado,
tarde llora, con causa, y sin provecho;
que no ay miseria, ò lastima ninguna,
que pueda enternecer à la fortuna.

Los Moros vitoriosos dignamente,
y yo mas, que los Moros, vitorioso;
por ser Tarif, Etiope valiente,
compañero de Muza valeroso:
de Laurèl coronè mi adusta frente,
porque en tantas conquistas animoso;
llegando hasta el Alcazar de Toledo,
no vi el semblante palido del miedo.

Donde, si no os rendis à buen partido,
qual os estè mejor, pues necessita
del el valor, y à mi poder rendido,
no me entregais vuestra mayor Mézquita;
porque en ella mi Luna he prometido
coronar, probareis como os la quita
mi braço altivo: mi venida es esta,
y solo hazerlo espero por respuesta.

Godm. Escucha, Aben Tarif, hijo arrogante:
del Sol, cuya sobervia, cuyo nombre
en la testada Zona de Levante
nació de alguna fiera, porque assombre
ver la naturaleza, que inconstante
quiso hazer vna fiera, y hizo vn hombre;
oye, y sabràs, que con mis voces puedo
darte horror, si hablo en nombre de Toledo.

No digo yo, que no podràs vencernos,
pues con tan numeroso Campo vienes,
que si llegas en la Vega à vernos,
mil hombres para solo vn hombre tienes:
no digo, que podremos defendernos,

La Virgen del Sazario.

puesto que con el hambre nos previenes,
cuchillo, que al romper vida tan corta,
parece que se afila en lo que corta.

No digo, que no estamos demanara,
que llegando à los vltimos estremos,
luchando à braços con la muerte fiera,
nosotros à nosotros nos vencemos:
no digo, Aben Tarif, que no te espera
la gloria que lloramos, y perdemos;
mas solo digo, que en Toledo solo
tienes mas que vencer, que en todo vn Polo.

no Que assi como con armas, ò con fuego
dando vna herida à vn cuerpo, retraida
la sangre que huye della, acude luego
al coraçon, que es centro de la vida:
assi, sintiendo España el golpe ciego
de vuestra mano, huyendo de la herida
su mejor sangre, acude à esta Campaña,
porque es Toledo el coraçon de España.

Cosay clarin
En ella estamos sin defenfa alguna,
y porque no blasones que has vencido,
(quando solo nos vence la fortuna)
porque braço de Dios derecho has sido:
sabe, que no hallarás arma ninguna,
que el passo te defienda: que advertido
el traydor, que nos vende osado, y fiero,
todas las armas nos quitò primero.

Entra, asola, destruye, quema, tala
Ciudad, Campaña, Montes, Valles, Riscos;
derriba, postra, humilla, anide, iguala
Muros, Torres, Almenas, y Obeliscos:
arroja, vierte, vibra, escupe, exala *perrorey*
rayos, iras, y azotes Berberiscos,
que antes labrán morir à vuestras manos,
que se sepan vencer los Toledanos.

Tar. Grande valor! resolucion estraña!

Godm. Por animarte, asseguarte puedo,
que el Miramamolín, no es Rey de España,
hasta que llegue à serlo de Toledo.

Tar. Puesquè elperâça vuestro orgullo engaña?

Godm. No conocer nosotros lo que es miedo.

Tarif. Y no ay partidos? *Godm.* Si.

Tarif.

Tarif. Q

Tarif. P

ob

Vase Ta

Elv. Ace

Godm. Q

Itlig. Ace

Quitam

Sanch. La

Elv. En e

solá, L

habla

Sanch. O

Godm. Q

Sanch. Ilu

gener

de aq

Conq

de Esp

de To

por a

Virre

Valer

fobre

el gra

ya de

Cava

ilustre

piado

atend

que p

os ha

La ser

ya de

apela

justo

Y sien

nos ca

sino la

Tarif. Quales? Godm. La muerte.

Tarif. Pues Toledo, yá buelvo à obedecerte.

Vase Tarif, y los suyos, tocan caxas,
y dizen las mugeres.

Elv. Acetenfe los partidos.

Godm. Què nuevo rumor es este?

Illeg. Acude à saber lo que es. *Marcha*
Quitanse del muro, y salen por abaxo *Marcha*
las mugeres.

Sanch. Las condiciones se aceten.

Elv. En esta publica plaça
sola, Doña Sancha, puedes
hablar en nombre de todas.

Sanch. Oid, Toledanos fuertes.
Salen los Godos.

Godm. Què es esto?

Sanch. Ilustre Godman,
generoso descendiente
de aquellos primeros Godos.
Conquistadores valientes
de España, noble Caudillo
de Toledo, pues oy eres
por ausencia de Rodrigo,
Virrey, Alcayde, y Teniente.
Valerosos Toledanos,
sobre cuyos ombros fuertes
el grave peso de vn Cielo,
ya declina, ya fallece.
Cavalleros Ciudadanos,
ilustre nobleza, y plebe,
piadosamente escuchad,
atended piadosamente,
que por mi en nombre de todas
os hablan vuestras mugeres.
La sentencia de los Cielos
ya decretada, no tiene
apelacion, que no es
justo Tribunal la muerte.
Y siendo así, que ellos mismos
nos castigan, pues no puede
sino la mano de Dios,

destruir tan brevemente
la Corona mas altiva,
la Fuerça mas eminente,
la mas defendida Plaça,
y la Provincia mas fuerte.
El rehusar este castigo,
parece (es verdad) parece,
que es quitarle de la mano
el poder con que nos vence,
vara con que nos castiga,
y azote con que nos hiere.
Direis que no lo es, supuesto
que yá rendis obedientes
à sus venganças las vidas,
viçtimas ilegandò alegres,
tropezan lo vnas en otras
à las aras de la muerte,
sin atender à que es
desesperacion valiente,
y no es Catholico quien,
porque quiere morir, muere.
Determinarse à morir
es valor, mas no es prudente:
y en esta parte el honor,
ni os perdona, ni os absuelve.
Què honor será con morir
dexar tan infamemente
(què gran desdicha!) en poder
del Moro vuestras mugeres?
Serà bien, por estorvar,
que esta mano me de muerte,
matarme yo con estotra?
Pues esto mismo os sucede,
si por adquirir honor,
os desesperais deluerte,
que por defender el vuestro,
cobardes, y descorteses
perdeis el nuestro, que es
perder vuestro honor dos vezes.
Què infamia a los venideros
siglos la fama os previene,
porque os rendisteis? Toledo

La Virgen del Sagrado.

tiene por ventura, tiene
privilegios de fortuna,
para aver de vencer siempre?
De quantas vezes sus hijos
se adornaron de laureles,
perderà el lustre, por ver
trocada vna vez la suerte?
Quanto es mejor cruzar oy
los braços al inclemente
golpe del hado, dexando
que nos doble, y no nos quiebre;
que no que arrancando todas
las raizes, no nos quede
valor para sacudir
otra vez la altiva frente?
Si al Moro le entregais oy
la Ciudad, y los averes,
no le entregais el honor,
que son los mejores bienes.
Apoderale de todos,
como à nosotros nos dexé
vivir entre ellos cautivos,
pobre, y miserablemente.
Con esto, la Religion
durará en nosotros siempre;
y por dicha, vendrá tiempo
en que nuestros descendientes,
buelvan à poner la Silla
Catholica en sus doseles.
Que teniendo cada dia
sus mismas ruinas presentes,
serán vn despertador,
que sus desdichas acuerden:
lo qual no sucederá,
si de todo punto viene
à saltar la sangre Goda.
Y otro argumento mas fuerte:
morir oy, por no mirarse
en cautiverio, parece
que es saltarnos el valor,
colericos, è impacientes,
para sufrir las desdichas.

Ha Christianos valientes,
ca fuertes Toledanos,
la Fè en nuestros pechos reyne;
vençamos nuestra fortuna,
desmintamos nuestra suerte,
abraçe el rayo las Torres,
que à sus Esferas se atreven,
no los lirios que se humillan;
arranque el taudal valiente
la encina que se resiste,
no el junco que se le ofrece:
mezclados con los Alarbes,
aunque miserablemente,
viviremos; sin salir
de nuestras mismas paredes.
Que como juntos vivamos,
no ay mal que nos atormente,
desdicha que nos persiga,
daño que nos desconsuele,
calamidad que nos vença,
ira que nos atropelle:
advirtiendlo, Toledanos,
que tiempo tràs tiempo viene.

Elv. Què respondeis? què dezis?

Tod. Que los partidos se aceren.

Go. Escuchadme à mi. *Sanc.* Di presto.

God. Si los Alarbes no quieren
dexarnos en nuestra Ley?

Sanc. Entonces será la muerte
mas dichosa, pues será
por la Fè, que ha de estar siempre
en nuestros pechos, que es alma
de la Toledana gente.

God. Pues con esta condicion,
saldre al campo brevemente
à tratar de los partidos:

To ca *Tocan caxas rancas.*

Pero què rumor es este?

Sanc. Caxas destempladas suenan,
y derrás de mucha gente,
vestido de vn saco, Urbano
nuestro Arçobispo se ofrece,

descalços los pies, y en ombros
vn atahud, desta fuente
và marchando sobre el muro,
hasta llegar à la puente.

Vno dñr. A Dios, Padres de la Patria.

Otr. dñr. A Dios, Patrones valientes.

Otr. dñr. A Dios desterrados Hijos.

Teod. dñr. A Dios, Capitanes fuertes.

Sale Teod. fio.

God. Teodosio, señor, què es esto,
que dando suspiros vienes,
regando essas nobles canas?

Teod. Escucha, señor, si quieres
saber la mayor desdicha,
que eleva, admira, y suspende.
Nuestro gran Prelado Vibano,
mirando yà tan presente
nuestra desdicha, previno
Religioso, altivo, y fuerte,
desta Troya Castellana
escapar con zelo ardiente
los verdaderos Penates;
Reliquias que en ella tiene.
Y hecho vn Eneas de Dios,
sobre sus ombros valientes
à la Imagen del Sagrario
llevava secretamente,
porque en tan grande desdicha
à las manos no viniesse
de los Moros; y al tocar
la Puerta, que comunmente
llamamos, de los Perdones,
por infinitos que tiene
desde el dia venturoso,
que entrò por ella la Fenix
de la Gracia à visitar
à su Capellan, y à verse
en su Espejo, y su Retrato,
que tanto se le parece.
Enfin, al llegar aqui,
clado el pie se suspende,
inmovil el cuerpo queda,

y dar vn passo no puedes
porque la Virgen Divina
desamparados nõ quiere
dexarnos, sino quedarse
à padecer igualmente
nuestras penas, que hasta en esto
Toledana se parece.

Viendo Vibano este milagro,
à su mismo Altar la buelve,
y poniendo en vna caxa
los cuerpos que no resuelve
la tierra en primer materia
de ceniza, y polvo leve,
de vna Leocadia, y de dos
Eugenios, y de vn prudente
Ildefonso, para Oviedo
sale, y la confusa gente
con afectos significa
lo que sus ausencias siente.

Godm. Yà en vn barco por el rio
và el Pastor con ellos, plegue
à los Cielos, que seguro
de las venganças aleves
de los barbaros, à Oviedo
el piadoso Vibano llegue.

Sanc. Aqui solamente el llanto
es quien explicarse puede. *Vas.*

Ely. No es retorico el valor,
quando el dolor enmudece. *Vas.*

Rodr. Què desdicha! *Vas.*

Inig. Què rigor! *Vas.*

Teod. Què sentimiento! *Vas.*

Godm. Y què muerte!

Como, Padres de la Patria,
es posible, que la dexten
vuestras personas desnuda
del bien que en vosotros tiene?
Mas vos, Virgen soberana,
à quien tal fineza debe
Toledo, dadme licencia
para que pueda arreverme
à dezir, que he de ocultaros

La Virgen del Sagrario.

de aquesta barbara gente;
y hasta entonces en mis penas
valedme, Virgen, valedme. *Vas.*
Sale Ali Moro, como recatandose, y
trae una bota.

Ali. En hora bona venir
Ali à conquistar el terra,
que tan bon licor encerra,
porque beber es vivir.
Aora darme vn Crestianilio
cativo, porque le diera
pan, aquesta bota entera
desto que liamar vinillio;
y ando buscando vn lugar,
que colto, y secreto sea,
porque Mahoma no vea
beber à Ali, que mandar
en su Alcoràn, que ningun
beber vino; y yo no sè
por que mandar, si no fue
por lo que ha pensado algun,
con que yo Ali me acomodo,
y es, que Mahoma querer,
que nadie vino beber.
por beberlo Mahoma todo:
y assi, bolarle imagino:
è si no poder, es llano,
que Ali tornarse Chrestiano,
por no mas, que hartar de vino.
Aora solo verte aqui,
que cerrada el porta està
de la tienda, y no podrá
acechar Mahoma alli. *Bebe.*
O què licor! què vn sarmento
seco, fraco, y solo, sepa
hazerse à vn anillo cepa,
è vna cepa hazerle cento!
Cento cepa à mirar liego
poblar vn campo gentil,
hazer à otro anillo mil,
cen mil à otro anillo liego.
Con causa venir hambrento

el Moro de su poder,
si el Chrestianilio tener
tanta hazenda en vn sarmento.
** Cac en el suelo, y sale Luna, y Tarif.*
Tarif. Al muro de la Ciudad,
como te digo, lleguè,
y con el Alcaide hablè.
Lun. Què loca temeridad!
Tar. No fue, que la Magestad
de tu beldad soberana
busco, Venus Africanas;
y por esto quise ir
à Toledo à prevenir
como entrar à la mañana.
Otras Ciudades garè,
y en ellas, Luna, pudiera
coronarte, pero fuera
poca gloria à tanta fee:
tola esta filla, que fue
el dosel, y la fortuna
Castellana, es oportuna
para ti: centro Español,
eclipse se vuestro Sol,
que vâ à presidir mi Luna.
Lun. No quiero mas Magestad,
que reynar en tu alvedrio,
como este Imperio sea mio,
Corte de la voluntad,
mas bien, mas felicidad
no estimo; en esto recelo,
que tengo vn Cielo en el suelo,
y en justa razon lo fundo,
pues si el cuerpo es breve Mudo,
el alma es pequeño Cielo.
Ali. Valedme Mahoma, amen,
què de luzes se divisan!
los pies pisan, y no pisan,
los ojos ven, y no ven.
Tar. Quien està aqui?
Ali. Ali, finior.
Tar. Què es esto, Ali? Ali. Alà saber,
canto mi alcançar à ver,

se me
canto
me hu
marga
è saber
el leng
è mil
me no
ni elia
Esto e
he par
me par
de ter
Tarif. Has
Tarif. Pue
Ali. Alsi.
Tarif. Y d
Ali. En est
Tarif. Qu
Ali. Respo
mi voz
que es
el con
Tarif. Qu
Ali. Vn b
Tarif. Tu
Ali. Para
Tarif. Por
Ali. Aque
porqu
con lo
porqu
por qu
Tarif. Si N
Ali. Ofen
que co
mas q
Tarif. Bla
Lun. De e
Tarif. Per
pues n
que se

se me andar al rededor;
canto mi ir à habrar, lo yerro;
me huir canto el mano toca,
margarme mucho la boca,
è saberme todo à hierro:
el lengoa gorda tener,
è mil arrobas pelar;
me po la poder mandar,
ni elia pode obedecer:
Esto es esto, bon despacho
he para dezirlo en breve,
me parece que esto debe
de ser que Ali estar borracho.

Tarif. Has bebido vino? Ali. Si.

Tarif. Pues di, como lo bebiste?

Ali. Alsi. Bebe.

Tarif. Y donde el vino viste?

Ali. En esta bota lo vi.

Tarif. Quando lo hallaste?

Ali. Responde

mi voz, que aquesta mañana,
que es dezir de bona gana
el como, el cando, y el donde.

Tarif. Quien te lo dió?

Ali. Vn bon Chrestiano.

Tarif. Tu para que lo tomaste?

Ali. Para beber, y esto bastè.

Tarif. Por que?

Ali. Aquesto està mas liano,
porque me saber rebien;
con lo qual mi ha respondido,
porque saberlo has querido,
por que, para que, y con quien.

Tarif. Si Mahoma se ofende?

Ali. Ofenda,

que como el vino no coma,
mas que te ofenda Mahoma.

Tarif. Blasfemo, sal de la tienda.

Lun. De escucharle no te ries?

Tarif. Perro Ali. Ali. Ser perro Ali?
pues muchos están aqui,
que se holgarán ser Alios.

Suena caxa, y trompeta.

Tar. Què bastarda trompeta,
y ronca caxa temerosa inquieta
nuestro Exercito altivo, y victorioso?

Sale Muza.

Muz. Aben Tarif?

Tar. O Muza valeroso,
què es esto? Muz. Que han abierto
la Ciudad, y marchando con concierto
vna Tropa ha salido,
al son de las trompetas.

Tar. A partido

se quieren dar sin duda,
què la desdicha los consejos muda.

Muz. Vna blanca vandera,
que es nube de los vientos si longera,
de paz hizo señal primero al muro,
y llegan con la fec deste seguro.

Tar. En mi tienda esperèmos,
y porque iguales oy no nos mirèmos,
sentèmonos los tres; y quitad, ola,
las almohadas que sobran: bella Luna,
yà se vè mejorando mi fortuna.

Sale Godman, y Soldados.

God. Aben Tarif dichoso,

hermosa Luna, Muza valeroso,
salud os den los Cielos soberanos.

Tarif. Salud tengais tambien, Godos
Christianos.

Godn. De parte de Toledo
de paz te vengo à hablar.

Tar. Atento quedo,

yà tu voz no ay que espero.

Godm. Si ay, que Toledo mientras
estuviere

en pie, no puede hablar, porque es
debido

honor, que mensageros han tenido;
y oy à mi, por Ciudad, y mensagero,
asiento se me debe lo primero.

Tar. Pues aqui no le tienes,

en pie podras dezir a lo que vienes.

tocan

Godm.

La Virgen del Sagrario:

Godm. Si tengo, vive el Cielo.

Tarif. Alsiento tienes? *God.* Si.

Tarif. Qual? *Godm.* Este suelo,
que como estè sentado,
de ventaja la alfombra del estrado
te doy. *Tar.* Y poco yerra
essa resolucion, pues à la tierra
te arrojas para hablarme;

q̄ es dezir, que ya vienes à adorarme,
y confessarte à mi poder rendido:

si yà, Godo, no ha sido

q̄ muerto de temor, viendome ayrado,
de ti miñto, cadaver, te has tomado
en essa tierra dura
medida para hazer la sepultura.

Godm. Es verdad, solo esso

à tu rigor, y à mi valor confieso,
pues à mi sepultura me he arrojado;
diziendo assi, que morirè de honrado
antes, que ver mi autoridad perdida,
que el honor es otra alma de otra vida;
por infinitas leyes

tiene Toledo assiento entre los Reyes;

y yo. *Tar.* Detente, espera;

tu Rey te diera assiento?

God. Si le diera.

Tar. Ola? *Lun.* No le dè la muerte.

Muz. Modera el rigor fuerte.

Tar. Ola? *Lun.* Señor.

Salen Moros.

Tar. Què mal aveis juzgado!

traed aqui mas almohadas; en mi estrado
te assienta, ilustre Godo,
que si tu mismo Rey te diera assiento,
como el honrarte intento,
por parecer desde oy tu Rey en todo;
que tu Ciudad no ha de perder
por mia.

el lustre, honor, y gloria que tenia.

Lun. Mi sospecha fue mucha.

Tar. Sientate. *Godm.* Ya lo estoy.

Tar. P. osigue. *Godm.* Escucha.

Toledo, Ciudad fuerte,
atenta à los vmbrales de la muerte;

sus ruinas pretendia,

mas viendo que en archivos de la fama

la desesperacion no es valentia,

y vna desdicha otra desdicha llama,

por esperar constante

quantas han de venir en adelante;

sin esconder la cara à la primera,

pues rostro à rostro todas las espera:

ya su orgullo rendido,

por mi se viene à dar à buen parrido;

si à guardar te dispones,

Tarif. deste papel las condiciones.

Tarif. Vè leyendo, que nada

pienso negarte, que por ver postrada
essa rustica esfera,

mi muerte, vive Alà, te concediera.

Godm. Piden primeramente,

que en su Fè han de vivir seguramente.

Tar. Prosigue, no te turbes, ni alborotes.

God. Què han de tener Iglesias, Sacer-
dores,

con Divinos Oficios,

donde han de celebrar sus Sacrificios.

Tarif. Todo se lo concedo, què mas
quieres?

Godm. Tràs la Fè vâ el honor de sus
mugeres,

nunca se hâ de apartar, y mano, ò labio
no ha de hazerles jamás en la honra
agravio.

(do *Tar.* Tampoco te lo niego.

Go. Tràs la Fè, y el honor se sigue luego
la hazienda. *Tar.* Sus averes

tengan tambien: Christiano, què mas
quieres?

pide mas, que esso es poco,

para darme à Toledo; yà estoy loco
de contento; mezclados

los Christianos vivid nobles, y hōrado
con Arabes, guardando sin vitrage

la antigüedad de vuestro gran linage.

Godm. Pues porque al Mundo assombre,
publicaràn su honôr con este nombre
Mistiarabes, Tarif, que dezir quiere,
mezclados con los Arabes. *Tar.* Y espere
la fama, que han de ser los Tolédanos
nobles, por ser Mistiarabes Christianos.

Godm. Dexa, pues, que mi boca
bese la tierra que tu planta toca,
y yà por mi postrada
la Ciudad, à la Aurora haràs la entrada;
que yà la noche baxa
embuelta en esta lobrega mortaja,
llorando mi fortuna,
y Virreyna del Sol, saló la Luna.

Tar. Levantate, Christiano. *God.* A tus pies puesto;
tu mano he de besar. *Tar.* Pues como es esto?
no veniste arrogante,
como buelves humilde? *God.* No te espante
ver, Tarif, las mudanças con que vivo,
pues vine libre aqui, y buelvo cautivo.

Vase Godmár, y los Soldados Godos.

Lun. Llorando và el Christiano,
consuelale, Tarif. *Tar.* Consuelo vano
serà qualquiera aora,
que yà èl tiene consuelo, pues que llora;
y pues que la fortuna determina
facar vna vitoria de vna ruina,
gozese el Africano *Dolor*
del llanto, y del rigor del Toledano;
En estas tiendas varias
se enciendan repetidas luminarias,
llenas de luzes bellas,
hermosa emulacion de las Estrellas;
tanto, que la humillada
Toledo, à tantos rayos deslumbrada,
à cada luz ardiente
juzgue cometa vil, fatal serpiente,
que los vientos describe,
donde con fuego su tragedia escribe.
Trompetas, y clarines
llenen de dulces ecos los confines.

Calderon

La Virgen del Sagrario.

adó de el Austro inspira, el Notosopla;
y haga fiestas la gran Constantinopla.
Mas para qué prevengo
mas fiestas, que las mismas q̃yo tēgo?
Salga mi Luna bella,
y no hará falta la mayor Estrella:
abraze con sus ojos,
serán las luminarias sus despojos,
hable, y serán sus voces
suspension de los Zefiros velozes,
pues no ay Deidad alguna,
que no se esconda al resplandor de
Luna.

Vanf.

Sale Godmān, y Godm con una ha-
teodolo, Trigo, cha encendida. y xobrujo

God. En el horror de la noche,
pisando sombras llegué,
de los tres acompañado,
hasta el Templo, entrad en él
y con tan grande secreto
poned en tierra los pies,
que aun el viento no nos sienta,
porque noticia no dē
de que aquí nos escondemos,
cerrad las puertas despues,
y quedemos aquí solos.

Teod. Qué es lo que quieres hazer?

God. La mas piadosa crueldad,
y la piedad mas cruel,
que en vn Catholico pecho
pudo introducir la Fè.

La mas temeraria accion,
que me ha dictado la ley
de Christiano, y Cavallero.

Descubre el Altar de Nuestra Señora.
y antes que sepais lo que es,
en estas Divinas Aras
juramento aveis de hazer,
que en ningun tiempo el secreto
deste caso reveleis.

Todos. Si juramos. *Godm.* Pues agora,
escuchadme; y á sabeis,

ilustres deudos, y amigos,
que mañana el Moro infiel
nos pone soberviamente
sobre la cerviz el pie.
Y á sabeis, que esta Divina
Patrona quiso tambien
como Madre de la Patria,
quedarse aquí á padecer
nuestras penas, y desdichas;
yo quiero piadoso, pues,
corresponder á su amparo,
agradecido, y cortès:
porque la que mereció
entre sus brazos tener
su original, de otros brazos
no llegue á verte romper:
porque qué fuera (ay de mí!)
ver su rostro hermolo, y fiel
retrato de la hermosura,
de quien fue el Cielo pincel,
roto, herido: aquí el dolor
me anega, aquí el llanto fue
para mi pecho vn cuchillo,
para mi cuello vn cordel;
y pues que no ha de salir
del Templo, amigos, en él,
escondamos á la Virgen
del Sagrario, sin temer,
pues juramos el secreto,
que el Moro llegue á saber
jamás el rico-telero,
de que ya es dueño tambien.
Esta Iglesia tiene vn poco,
y vn arco labrado en él
de ladrillo, que antes de aora
lo plevine, y registrè
con cuidado, donde puede
ocultarse, y luego hazer,
que tierra, y lossas la boca
dissimulen, hasta que
los Cielos, compadecidos
deste deslittero cruel,

rompa
que oc
la Tier
que co
Teod. Ilustr
quē te
quien se
ha sabid
sube al
la Imag
que tece
Godm. Y q
à poner
sobre ad
A los b
han men
la Empe
quien ha
Teod. La Fè
Godm. Pues
Vā
Perdon
si atrevi
mientras
llega á la
dadine l
humano
de dos C
en los br
vos el vn
porque
que siene
de pecad
lo sois; y
de Dios,
à sacarle
y como
de pecad
que oy o
recibien
este servi
los Cielo

rompan la mina del fuego,
que oculto en su centro vé
la Tierra, nunca mas rica,
que con tesoros de Fè.

Teod. Ilustre Godman, aquí
què te podrá responder,
quien solo en tan justa accion
ha sabido obedecer?

sube al Altar, y descendi-
la Imagen, pues que ya vès,
que secreto, y prisa importan.

Godm. Y quien le podrá atrever
à poner desvanecido
sobre aquella Ata los pies?

A los braços, que en sus braços
han merecido tener:
la Emperatriz de los Cielos,
quien ha de atreverse? quien?

Teod. La Fè de vn Godo Elpañol.

Godm. Pues atrevaie mi Fè.

Và subiendi Godmar.

Perdona, Virgen Divina,
si atrevido, y delcortès,
mientras arde, y no le quema,
llega à la Zarça Moyles:
dadme licencia que os toque,
humano Atlante serè
de dos Cielos, pues llevais
en los braços esta vez
vos el vno, y yo los dos,
porque se mire en los tres,
que siendo Madre de Dios,
de pecadores tambien
lo sois; y si como Madre
de Dios, acudis à èl
à sacarle del peligro;
y como Madre despues
de pecadores, dexais
que oy os libre el que lo es,
recibiendo como de hijo
este servicio, en que ven
los Cielos al pecador

*manifiesta la verdad pidiend
y todo el cielo nade ver.*

tan honrado à vuestros pies,
que recibis su favor;
si bien, indigno esta vez,
pues yo os libro à Vos, Señora,
y vos le librais à èl:

Vala baxando.

Venid, venid à mis braços,
ved, Virgen hermosa, ved
que importa que vais huyendo
de otro Faraon cruel:
otro Nabuco ha venido,
Divina, y hermosa Esther,
y oy à Babylonia vais
cautiva con Israeli;
pero no, que aun mas rigor
oy aveis de padecer,
pues cautiva, à vn calabogo
vais, què es nube, y es cancel,
que los rayos de la luz
à la luz nõ dexa ver.

A vn poço, Señora, vais;
ved, Virgen hermosa, ved
què holpedaje os dà la Tierra,
Vos empoçada, mi bien?
vos empoçada, Señora?
Mas què mucho, si teneis
en vuestros braços pendiente
al inocente Joseph:
Sepulcro que no tuvisteis
en vuestro translito, es bien
que oy le tengais? ay de mi!
hable con enmudecer
el alma; porque no puede
hablar la lengua mas bien.

Teo. A todos vuestros devotos
nosdad à betar los pies.

Rod. Aunque estuviera de marmol
fabricado nuestro ser,
para imprimirle en el marmol,
el dolor fuera sincel.

Mig. Y no fuera, Reyna hermosa,
esta la primera vez,

*Ca
Mm
Lord pa*

La Virgen del Sagrario.

pues en mármol vuestras plantas
hazen señales tambien.
Teod. Yo os tengo de salubrando,

vamos desta suerte, pues,
arrastrando por la Tierra.

God. Para quando, Cielos, fue
eclipsar de vuestros Astros
vno, y otro rosicler?

Para quando, para quando
es el rasgar, y romper
con rayos vuestras Esferas?

Enlutad, obscureced
vuestros Orbes cristalinos,
atronad, gemid, hazed

sentimientos: Serafines,
como aora enmudeceis,

que al entierro de la Virgen
mas sentimiento no hazeis?

*Ván todos con la Imagen en procesion,
y tocan dentro caxas destempladas, y*

despues canta la musica.

Musi. O como está la Ciudad
sin consuelo, y sin placer,

ò como yaze postrada
la altiva Jerusalem!

Godm. Vozes de los Cielos sona
què justamente, què bien

fuena aora Jeremias,

llorando à Jerusalem!

Esperad, mortales, que esta
divina tragedia veis,

el tiempo en que ha de triunfar
de Babylonia Israel:

que al gran Teatro del Mundo
combida para despues

la fama, donde gloriosa

el postrer Acto ha de ver

desta Reyna; pero en tanto,

lloren los ojos que ven

tanta ruina: dulces voces,

llorad, cantando otra vez.

Bueluen à cantar.

Musi. O como está la Ciudad
sin consuelo, y sin placer!

ò como yaze postrada

la altiva Jerusalem!

JORNADA TERCERA.

PERSONAS.

1º El Rey Don Alfonso el Sexto. *Juan Ruiz.*

Don Bernardo Arçobispo.

Don Nuño.

Don Vela.

Domingo, Asturiano.

La Reyna Doña Constança.

Selin Moro.

Ramiro.

Quatro Pajes.

Damas.

Musicos.

Don Sancho Solm.
Descubrese el Teatro, que será todo de
tafetanes, tocan atabalillos, y chirimias,
y debaxo de un dosel estarán el Rey Don
Alfonso, y la Reyna Doña Constança, con
Coronas, y Cetros; à vn lado todas las
Damas, y al otro Ramiro, Nuño, Don
Vela, Juan Ruiz, y detrás de la silla del
Rey estará D. Bernardo Arçobispo, y à los
pies Selin Moro, con vna fuente,

y en ella unas llaves, *ento de Madrid*

Rey. Vassallos, dendos, y amigos,
que fuisteis, siempre leales,
testigos de tantos males,
sed de tanto bien testigos:
yo, que ayer fui desterrado
de mi patria, y perseguido,
oy à mirarme he venido
en la agena coronado.

Ayer Don Sancho mi hermano
de Castilla me arrojó;

y oy vengo à adornarme yo
de su laurel soberano.

Ayer esta Ciudad fuerte
fue mi retiro, y prision:
y oy à mi Coronacion
Teatro, con mejor suerte.

Ayer partidos pedi
para estar en su poder;
y oy vengo yo à conceder
los que me piden à mi.

Ayer taladrò mi mano
el Moro, con dolor grave;
y oy pone en ella la llave
de su Alcazar Toledano.

Ved en vna historia, en vna
vida, y en sola vna accion,
lo que han sido, y lo que son
las cosas de la fortuna.

Selim. Rey Alfonso, que Alà guarde
como ha menester Castilla,
para que pongas tu Silla
sobre la cerviz cobarde
del Africano, y su miedo
postre à tu invencible espada
el Alhambra de Granada,
como el muro de Toledo;
porque rindiendose todo
à tu poder soberano,
gane vn Leon Asturiano,
lo que perdió vn Tigre Godo.
No te quexes de tu suerte,
si el Moro te taladrò
la mano, pues te dexò
con vida para su muerte:
y bien tu dolor vengaste,
pues por èl tienes oy cierto
este Imperio, si despierto
nuestras ruinas escuchaste.
Ya somos cautivos, poco
este Imperio nos durò;
ayer fue quando llegó
Tarif arrogante, y loco

aquí, ayer los Toledanos;
que oy se avnan à vosotros,
vivieron entre nosotros,
Mistiarabes Christianos,
ò Moçarabes, que así
el tiempo, que corrompiò
el language, los llamò;
ayer, en fin, tuvo aquí
el Moro las condiciones
en su mano, y oy te pide
las mismas, porque así mide
el Cielo nuestras acciones;
porque en mi suerte importuna
adviertas, y tu blason
lo que ha sido, y lo que son
las cosas de la fortuna.

Rey. Selin, de los Reyes fue
ley la palabra, así oy
la que à los Moros les doy,
firmemente cumplirè:
así lo juro, y la mano
puesta en la espada, otra vez
hago al mismo Cielo Juez
de que no os serè tyrano;
porque mi poder no os quita
ley, ni hacienda, aunque os sugeta;
y así, para vuestra feta
os doy la mayor Mezquita.

Selim. Vivas mil años. *Vas.*

Const. Ay triste! *à p.*
quanto siente el coraçon
oir esta condicion!

Bern. Yá, señor, que conseguiste
el fin de tan gran vitoria,
reconozca vn Rey humano,
como Principe Christiano,
que à Dios te debe la gloria
y acude oy à reparar
en esta parte la Fè.

Juan. Quien os ha dicho que fue
forçolo en este Lugar
reparar la Fè, si es claro

La Virgen del Sagrario:

que sangre Goda le habita,
y en ella no necessita
la Fè de ningun reparo?
Si repararla es llegar
à aprender, la enseñarè.

Vel. Quando la perdida fue
deste Reyno, solia vsar
la Iglesia vn Rezo, que ya
los Papas han reformado:
los Christianos que han estado
Moçarabes, claro està
que el antiguo avrán tenido
en su cautiverio, así,
que reciban desde aquí
el nuevo Rezo ha querido.

Jua. No es bien nuestra sangre pierda
divinas executorias,
que su honor en las historias
inmortaliza, y acuerda:
el asedio de los Moros.
nuestra Fè no perturbò,
nuestra sangre no manchò:
no son estos dos tesoros
para olvidar: y Asturianos. //

Vel. Què Moçarabe atrevido!

Juan. Digan, que ellos han venido
à hazernos buenos Christianos,
no lo avemos de admitir,
porque no digan que fue
esto reparar la Fè
en nosotros. *Vel.* Yà sufrir
tus arrogancias no puedo,
pues quando Asturianos vengan
à repararla, y prevengan
enseñariela à Toledo,
podrán, pues no se han mezclado
con Moros: de estar con ellos,
servirlos, y obedecerlos,
al o se os avra pegado.

Juan. No avrà, que Toledo ha sido
Basilica de la Fè,
bastaue el tiempo no fue

para averla consumido:
y el servir son sus hazañas,
pues es cierto que Toledo
no sirviera, si de miedo
se huviera ido à las Montañas.

Vel. El Montañès nunca sabe
què es miedo, pues que salió
dellas, y recuperò
con trabajo eterno, y grave
la Corona deste Imperio:
ved què miedo avrà tenido,
si à sacaros ha venido
oy de vuestro cautiverio?
y si tiene miedo, es llano
què vale, dezirlo puedo,
mas de vn Montañès el miedo,
què el valor de vn Toledano.

Juan. Acertaste por error,
pues confiesas, y previenes,
què miedo, Asturiano, tienes,
y que yo tengo valor:
y hablando con el respeto
què debe vn noble à la ley
de la presencia de vn Rey,
à qualquier Montañès reto,
què quisiere defender,
què el Moçarabe no ha sido
Rezo tambien permitido:
sal, si te atreves, à hazer
batalla, en la Vega espero,
serà la muerte feliz
del valiente Juan Ruiz,
Moçarabe Cavallero. *Vas.*

Vel. Yo. *Rey.* Don Vela, bien està,
advertid què estoy aquí.

Vel. Hemos de dexar què así
nuestro honor perezca yà?

Rey. Don Bernardo, de Toledo
Arçobispo, acudirà
à vuestro honor, èl harà
lo què importe, què no puedo
quedarme yo à resolver

cosas
quand
con p
Vel. Mí
no ay
aunqu
tengo
Rey. En T
Reyna
què T
pero t
mirad
por el
y Con
por la
del Re
como
el ser
Chris
y à D
Const. Y
con b
Yà se
dezir
vn de
de qu
desea
prim
Sabre
què e
estas
senti
hum
en po
el ma
què p
para
y pa
Bernar
Const. L
què
en el

cosas que escusadas son,
quando al Reyno de Leon
con prisa importa bolver.

Vel. Mi vida es el honor mio, à p.
no ay por què el morir dilate,
aunque el Rey despues me mate,
tengo de ir al desafio. *Vaj.*

Rej. En Toledo quedais oy
Reyna, mi bien; yo quisiera,
que Toledo vn Mundo fuera,
pero todo vn Reyno os doy:
mirad en ausencia mia
por el Montañès, y el Godo;
y Constança, sobre todo,
por la Fè, que es luz, y guia
del Rey: y esto con instancia,
como Reyna, que heredò
el ser de quien se llamò
Christianissimo de Francia;
y à Dios. *Vaj.*

Const. Y èl, Cesar gallardo,
con bien os buelva à Toledo.
Yà se fue el Rey, yà bien puedo
dezir, ilustre Bernardo,
vn deseo que he tenido
de què se ausente. *Ber.* Pues vos
deseais su ausencia. *Const.* Dios
primero que todo ha sido.
Sabreis, ilustre Francès,
que quando el Rey aceptò
estas condiciones, yo
fenti que huvièsse interès
humano, para dexar
en poder del fiero Moro
el mayor bien, y tesoro
que pudiera conquistar,
para alabança infinita,
y para infinito honor.

Bernard. Qual es?

Const. La Iglesia Mayor,
que llaman, Mayor Mezquita:
en ella vn tiempo tuvieron

vna imagen, que adoravan
los Christianos, y llamavan
del Sagrario: en ella vieron
humanos ojos baxar
entre nubes, y entre velos
à la Reyna de los Cielos,
y su Retrato abraçar.
Perdieronle (pena gravel)
con la Ciudad (què dolor!)
de manera (ò què rigor!)
que ya della nadie sabe.
Yo en vengança, y desagravio
de la Virgen singular,
su Templo he de restaurar,
que es afrenta, y es agravio
que à nuestros ojos estè
en poder del Moro el suelo,
que diò que embidiar al Cielo:
Para engrandecer la Fè
el Rey su poder me diò,
así la Fè engrandecemos;
esta Iglesia les quitèmos
à los Alarbes. *Ber.* Quien viò
igual zelo, y Christiandad? *à p.*
Ganèmos este tesoro
los dos, quitèmos al Moro
esta murada Ciudad,
que es la Iglesia; y pues estàn
los Soldados todavia
con las armas, Reyna mia,
no ay que esperar; Capitan
tengo de ser desta guerra
Catholica. *Const.* Pues lleguèmos;
los Soldados animèmos
que aora Toledo encierra;
y pierda el fiero contrario
la basa de nuestra Fè,
ganando el Templo, que fue
de la Virgen del Sagrario. *Vanse.*

Sale Juan Ruiz, y Don Vela.

Juan. No ay que passar adelante,
que este oculto fijo vmbroso

La Virgen del Sagrario.

es, gallardo Montañés,
para nuestro intento proprio:
yo te retè, y me ha tocado
venir desarmado, y solo;
mi pecho es este, y mi espada,
de otras armas no me adorno.

Vel. Y esta es mi espada, y mi pecho,
que aunque retado, no tomo
mas ventaja, porque supe
que eras noble, y valeroso,
y avias de salir así.

Juan. La obligacion reconozco,
pero es fuerça sustentar
lo que he dicho.

Vel. Siempre ignoro
en el campo lo que he dicho:
y así, con obras respondo.

Riñen los dos.

Juan. Valiente eres, bien convienem
lo entendido, y lo brioso.

Vel. Para quien riñe contigo,
qualquiera valor es poco:
ay de mí! *Cae en el suelo.*

Juan. En tierra estás, rinde
las armas, ò riguroso
veràs mi azerro teñido
desde la punta hasta el pomo.

Vel. El que es noble, nunca rinde
las armas, dame piadoso
la muerte, y no tan cruel
la vida. *Dentro el Rey.*

Rey. A esta parte oygo
el ruido: Ramiro, Nuño,
apeaos, y llegad todos.

Juan. Gente hiento, antes que lleguen
à ser de mi accion estorvo,
escoje, dame las armas,
ò morir. *Vel.* Morir escojo.

Vale à herir, y salen el Rey, y todos.

Rey. Esperate, no le mates.

Juan. Por ti, señor, le perdono;
y por esta accion te pido.

vna merced. *Rey.* Yo la otorgo.

Juan. Que ilustrando nuestra sangre,
no nos quites à los Godos
la antigüedad que tenemos,
obligando poderoso
à inovar los Sacrificios:
tendremos así dichosos
en la Iglesia de Toledo
vna executoria, honroso
solar, por esta vitoria
adquirido. *Rey.* No sè como;
mas, pues que lo prometí,
lo he de cumplir, y dispongo,
que en la Iglesia de Toledo,
entre sus cultos piadosos,
de los Moçarabes ay
vna Capilla, y la doto
en rentas de las mejores,
que tengo en mi patrimonio,
para que con ceremonias
antiguas, siempre à su modo,
viva la memoria eterna
de los Moçarabes Godos.
Vos, que rendir no quisisteis
las armas, y tan brioto
las defendisteis, estando
en la Tierra, donde noto,
que no fue el caer defecto,
honrado estais, y yo tomo
sobre mi vuestra opinion,
dad los braços valerosos
à Juan Blasco Ruiz.

Vel. Juan. En ser
su amigo serè dichoso,
que conozco su valor,
pues por mi mal le conozco.

Rey. Ya sois amigos los dos,
y aunque aora falta mi enojo,
en albricias del suceso,
vuestro delito perdono:
Moçarabes, y Asturianos
con estas pazes conformo.

Bolv.

Bolvamos à caminar.

Dize dentro Selin.

Sel. Valedme, Cielos piadosos.

Rey. Què voz es esta que escucho?

Ram. En el campo miro solo
vn Alarbe en vna yegua,
acercandose à nosotros.

Nuñ. Ya se apea, y me parece,
que en sangre bañado el rostro
viene, y desnudo el azero.

Rey. Què puede ser?

Sale Selin herido.

Sel. Rey Alfonso,

Sexto en nombre, y en valor
primero, à tus pies me postro,
la tierra que pisas beso,
y con la sangre que lloro,
la riego, que aunque parece,
que por heridas la arrojo,
de embidia de las heridas,
oy lloran sangre los ojos.
No fue en vano detenerte
en lo oculto deste soto,
que mi fortuna lo hizo,
remora siendo en el golfo
de mis desdichas, adonde
tan grande tormenta corro,
que con el mar de mi llanto,
y el viento de mis sollozos,
llorando mares me anego,
bebiendo sangre me anego.
Apenas, señor, bolviste
la espalda, apenas el oro
de tus rayos nos dexò
à obscuras, ciegos, y solos,
quando la Reyna tu esposa,
perdoname, si la nombro
en ocasion, donde es fuerza,
que incite tu ardiente enojo:
Constança, pues, y Bernardo
vuestro Alfaqui, Atlante roxo,
de nuestra mayor Mezquita

nos despojan rigurosos.

Fue la causa de sentir
tanto este nuevo despojo;
(ya no importa publicarlo)
que los Morabitos doctos
nos dizen, que alli se encierra
vn encantado tesoro,
y que està cercano el tiempo
en que le hallareis vosotros.
Contra mi, como su Alcayde,
amotinados los Moros,
dixeron, que yò avia sido
quien tyrano, y alevoso
vendì la hazienda, y las vidas;
Rey Alfonso, Rey Alfonso,
buelve por tu honor, y mira,
que quedan diziendo todos,
que has saltado à tu palabra,
dexando orden cauteloso
para que en ausencia tuya
nos den mortales affombros.
Los Moçarabes quedaron
en nuestro poder, los proprios
conciertos se les hizieron,
y vivieron con nosotros
sin ofensa, y sin agravio;
y oy, tus juramentos rotos,
podrán dezir, que han tenido
mas Fè, y palabra los Moros,
que los Christianos, supuesto,
que ellos lo cumplieron todo,
y tu no has cumplido nada.
Oy à tus plantas me arrojo,
justicia, señor, justicia
desta afrenta, deste oprobio,
deste agravio, desta injuria,
venganos de ti tu proprio.

Rey. Selin, à los Cielos juro,
cuya luz hermosa adoro,
y à Dios, que los vive, y reyna,
sentado en su eterno Solio,
à la Virgen Soberana.

La Virgen del Sagrario.

*Mu
lica*
su Santa Madre, y à todos
quatro Evangelios, y en fin,
quanto jurè temeroso
en Santa Gadea, en la jura
del balleston, donde orogo
que no fui parte en la fiera
traicion de Vellido Dolfos,
que la misma culpa tengo
en lo vno, que en lo otro.
Y buelvo à jurar de nuevo
estos juramentos propios
de vengaros, y de hazer
con castigos rigurosos
publica vuestra vengança.
La Reyna, à quien reconozco
por alma del alma mia,
(tanto la estimo, y la adoro)
oy, vive Dios, morirà
à mis manos, no conozco
ya, sino solo à mi honor:
dadme vn cavallo vosotros,
que no ha de dezir el Mundo,
que ha tenido mas Fè vn Moro
Alarbe, en guardar palabras,
que vn Rey Christiano: de enojo
voy rabiando, y vive Dios,
que oy tengo de ser assombro
del Mundo: Traicion en mi?
ni vn atomo, vn rasgo solo
ha de quedar de sospecha:
por la boca, y por los ojos
Volcàn soy, llamas escupo;
Hidra soy, veneno arrojò. *Vanf.*

*Suenan chirimias, y sale escuchando el
Arzobispo D. Bernardo, y en acabando
de tocar, cantan dentro.*

Mus. En el poço està el tesoro
mas rico que la plata, y mas que
el oro;
bebed, bebed, que nativa
està la mina en el del agua viva,

Ber. Valgame el Cielo, què voces
tan amorosas, y dulces,
llenas de vn alegre horror,
por estos ayres discurren!
Dando estava al Cielo gracias,
despues que labrado huve
en esta Iglesia el Altar,
por los favores comunes
con que en sagradas vitorias
à la Christiandad acude,
quando en acentos sonoros
quieren los Cielos que escuche,
que en el poço està el tesoro,
porque agua viva produce
mas rico que el oro, y plata,
misterio la letra incluye:

Ola?

*Salen quatro Pages, que los han de ha-
zer las Musicas vestidas de
Estudiantes.*

Pag. 1. Señor? *Pag. 2.* Què nos mãdas?

Ber. Adonde estais, que no acude
vuestro descuido à prodigios
que yo ignoro, aunque los supe?

Pag. 2. Aqui estavamos.

Ber. No oisteis
alegres voces? *Pag. 4.* No acuses
nuestro descuido, supuesto
que ninguno ay que lo escuche.

Ber. Pues yo he visto (no es dezir
ge Juan patrañas) de las azules *pen/cis*
Esferas baxar Estrellas,
subir llamas, voces dulces,
y en procession à la Virgen
en vn Trono, donde triunfe
eternamente. Este sitio,
que grave mysterio incluye,
señalarè: no, no fue
ilusion, ni es bien que escuse
el avisar à la Reyna,
y que su zelo procure
averiguar què mysterio

de aquesta vision se arguye. *Vas.*

Pag. 1. Què es esto que el Arçobispo rienes que aunque dissimule, dà à entender algun cuidado.

Pag. 3. Pensiones que siempre acudè al gobierno. *Pag. 2.* O son vejezes, que yà es tiempo que caduque.

Pag. 4. Si os quereis entretenir, sabed que he hallado elcondido en vna parte, y dormido à aquel Montañès que ayer en casa se recibió por criado, yà sabeis, que es figura, y que teneis con el gran fiesta, pues yo como dormido le vi, de vn hacha fuego tomè pavilo, y cera, y formè vna vela, y la encendi: llègueme, y sobre vn zapato se la peguè, yà vereis, gastandole, que teneis linda fiesta de aqui à vn rato.

Pag. 1. Y donde estas?

Pag. 4. Vesle alli con la candelilla puesta.

Pag. 2. Burla de pages es esta.

Pag. 4. Yà la ha sentido.

sale Domingo de Asturiano.

Dom. Ay de mi!

muerto soy. *Pag. 2.* Què pudo ser?

Dom. Ay! ay! *Pag. 2.* Què es esto?

Pag. 1. Què ha sido?

Dom. Vn gran mal me ha sucedido.

Pag. 4. No lo podemos saber?

Dom. Ay que me muero! ay de mi! que vn gran mal me sucediò.

Pag. Cuéntanos lo que passò.

Dom. Sabreis que yo me dormi sobre este suelo, y estando durmiendo, vn alpid llegò, y deste pie me mordiò

yo con el dolor, pensando que era otra cosa.

Pag. 2. Muy bien.

Dom. La mano echè por mi mal, y el alpid. *Pag. 4.* Ay cosa igual!

Dom. Della me mordiò tambien, mirad la ponçõa aqui, y agujerado el zapato.

Pag. 3. No es cera essa, mentecato?

Dom. Bobos se burlan assi.

Pag. 2. No le dè mas.

Pag. 3. No le vltages, que es hombre honrado el Corito.

Dom. Señores, por què delito me avran echado à mi à pages, como à otros à galeras?

Pag. 1. No le piques. *Do.* Poco à poco, lampiños, que no soy loco, sino nombre de muchas veras.

Pag. 4. No ay cosa que sienta mas, àp. que dezirle que vendiò el cogote. *Dom.* Que hago yo, ciclanes de Barrabàs? por què no quereis dexarme?

Pag. 3. Pues diga, y le dexarèmos, y muy amigos serèmos.

Dom. Mas que vienes à engañarme; pero en fin, què es lo que dizes?

Pag. 3. Quanto, sin que le alborote, le dieron por el cogote?

Dom. Quanto à ti por las narizes: què estos se burlen de mi, àp. y esto solo les dèvele!

Pag. 4. Mas que sè donde le duele, Montañès? *Dom.* Adonde.

Pag. 4. Aqui. *Picale.*

Dom. Es verdad, y muy dolido, que era grande el alfiler, pero en llegando à doler, el negocio vò perdido: descinchome la petrina, y sacudiendo muy bien,

La Virgen del Sagrario,

que adivino yo tambien
donde le duele al gallina? *Dales.*

Paguen assi, pese à tal,
los buenos ratos que tienen.

Pag. 4. Mefurémonos, que viene
la Reyna, por nuestro mal.

Sale Constança, y el Arzobispo.

Bern. Este es, señora, el lugar,
que Cielo vn instante fue,
y señalado dextè.

Const. Pues aqui se ha de cabar,
que no ay duda de que aqui
alto mysterio se encierra;
tesoros guarda la Tierra,
mas no me mueven à mi;
el gran tesoro del Cielo
hallar mi piedad espera,
y yo he de ser la primera
que cabe. *Ber.* Què justo zelo!

Const. Señor, si Elena cabò
vna peña, por hallar
el tesoro singular
de la Cruz, merezca yo,
aunque Reyna pecadora,
y no, como Elena, Santa,
hallar maravilla tanta
como este centro atesora.

Caba, y levanta vna piedra.

Ber. Vna piedra has levantado.

Const. Y esta descubre vna boca,
que à espanto, y horror provoca;

Ber. Què vès dentro?

Const. Vn centro elado.

Ber. Pues yo mas dichoso fui,
que veo vn gran resplandor.

Const. Del Cielo es esse favor.

Ber. Escucha.

Const. Pues cantan? *Ber.* Si.

Cantan dentro.

Mus. En el centro està el tesoro
mas rico que la plata, y mas que
el oro.

bebed, bebed, què nativa
està la mina en èl del agua viva.

Sale Nuño.

Nuñ. Hasta llegar à tus pies,
à morir vine dispuesto,
señora. *Const.* Nuño, què es esto?

Nuñ. Mi muerte, y la tuya es.
Sabiendo el Rey mi señor
como à Selin has quitado
esta Iglesia, y que has quebrado
de su palabra el valor;
indignado contra ti,
solemnemente jurò
que ha de darte muerte; y yo,
que su enojo entonces vi,
en vn cavallo bolè,
tan veloz hijo del viento,
que del mismo pensamiento
concepto le imaginè.
Siente la quexa que dèl
los Moros avrán formado:
huye, que viene enojado;
huye, mira que es cruel.

Const. Estoy, Nuño, agradecida
à tu lealtad, pero no
à tu consejo, que yo,
por interès de la vida,
no he de huir de la presencia
del Rey mi señor, salir
quiero anres à recebir
de su enojo la violencia.

Ber. Mira, señora, que hazes
vna gran temeridad.

Const. De mi pecho la humildad
solo ha de hazer estas pazes. *Vas.*

Nuñ. Gran valor!

Ber. No le vi igual,
osada à vn Altar llegò,
y dèl vn Christo tomò,
y en otra mano vn puñal:
desta suerte à recibir
sale al Rey. *Nuñ.* Si bien supieras

fu enojo, mejor dixeras,
señor, que sale à morir.

Sale el Rey, y todos deteniendolo, y Selin

Rey. Si à verla en el Templo llego,
en èl la he de dar la muerte.

Juan Ruiz. Mira. *Vel.* Considera.

Juan Ruiz. Advierte.

Rey. Todo soy rabia, soy fuego,
nadie el llegar me dilate,
puesto à mi vengança en medio,
que à mi enojo no es remedio,
y vive Dios, que le mate.

*Sale la Reyna, suelto el cabello, en vna
mano vn Christo, y en la otra vn pañal.*

Const. Apartaos, ninguno trate
de estorvar, ni resistir
la muerte, que à recibir
salgo yo misma al lugar;
pues si el Rey me ha de matar,
menos harè yo en morir:
llega, pues, què te detienes?
prueba en mi pecho el furor.

Rey. Valgame Dios, què favor,
muger, al alma previenes,
de quien amparada vienes?
que tu resplandor me ciega,
vn mar de fuego me anega:
(ay de mi!) el valor perdi,
muerto he quedado, ay de mi!

Const. *Rey.* espolo, señor, llega
à darme muerte sañudo,
donde aliento el coraçon,
atento siempre à tu accion,
te està sirviendo de escudo:
no dudo, mi bien, no dudo
que el mirarme defendida
desta Cruz, tu braço impida;
mas quise llegar à verte,
en vna mano la muerte,
y en otra mano la vida.
Matame con este azero,
que à tu vengança apercibo,

veràs que con este vivo;
si vès que con este muero:
vida, y muerte à vn tièpo espero;
muerte, à tu poder rendida;
vida, de Dios defendida:
luego entre estas causas dos,
tanto como ay de ti à Dios,
ay de mi muerte à mi vida.
Llega à essa profunda boca,
y veràs, que quando llegas,
en ondas de luz te anegas:
sus santos vmbrales toca,
y veràs que te provoca
vn temor que el alma lleva;
vna voz que dulce eleva;
y permítteme tener
vida, hasta llegar à ver
el prodigio desta cueva.

Rey. Alça del suelo, Constança,
dame mil vezes los braços,
que estos amorosos laços
son centro de mi esperança.

Ber. Què milagrosa mudança!

Rey. Y humilde à tus pies rendido,
de mi enojo perdon pido.

Dom. Este subito remedio
se llamò, ponerse en medio,
la-de la Paz. *Rey.* Ofendido
vine, pero ya mas quiero
tu vida, que honor, ni Estado:
los Moros que se han quejado,
Selin, contentar espero
con mas honras, que primero.

Const. Yà que tan dichosa fui,
que tu gracia mereci,
lo oculto intenta mirar
deste poço. *Rey.* Ay que pensar
mucho en esso. *Const.* Como así?

Rey. Constança, quando este Moro
de tu agravio te quexò,
me dixo que no sintiò
vèr postrado mi decoro,

La Virgen del Sagrario.

fino perder vn tesoro
que Sabios Moros dixeron,
que aqui estava, y escrivieron
que era tesoro encantado;
y esta boca que has hallado,
y que tus manos abrieron,
puede ser que tenga encantos,
y que Moros hechizeros
intenten vengarse fieros.

Sel. Pues esso no os cause espantos;
y si rezelo teneis,
porque no penseis de mi,
que el encanto os adverti,
para que del os guardéis,
os pido que me dexéis,
que yo baxaré à la cueva.

Rey. Espera, Selin, y lleva
vna cuerda, y luz tambien
para mirarlo mas bien,
y esta maravilla prueba:
ola, dadle vna hacha. *Nuñ.* Aqui
la tiene, que de vn Altar
facilla pude alcançar.

Dom. Cuerda ay tãbien. *Sel.* Pues así
he de baxar: advertiz
à la señal del cordel,
tirad todos juntos del.

Juan. Baxa, bien seguro vàs.
Và baxando.

Vel. Profundo està. *Sel.* Venga mas.

Juan. Miedo pone la cruel
profundidad. *Nuñ.* Què temor!

Sel. Venga mas. *Fuñ.* Aũ no ha llegado,
y la cuerda se ha acabado.

Dom. Pues aqui està otra mayor.

Sel. Venga mas. *Fuñ.* Nos pone horror
la voz, que lexos se escucha!

Sel. Mas.

Vel. La obscuridad es mucha,
y la hondura mucho mas.

Nuñ. Ya llegò al suelo.

Sel. No mas.

Rey. Què temor conmigo lucha!

Juan. Ya el peso en la tierra estriva,
y el yelo con que bosteza
esta rustica tristeza,
de los sentidos nos priva:
señas haze. *Sel.* Arriba, arriba.

Fuñ. Arriba, diziendo està.

Rey. Tirad de la cuerda yà,
salga esse monstruo à admirarn os.

Dom. Mejor fuera no cansarnos,
fino dexarnosle allà.

*Sacan à Selin enlodado, y temeroso,
trae en las manos vna lamina.*

Vel. Yà de la luz llegò al puerto,
fin luz, mudo, elado, y yerto.

Const. De la cueva se retira.

Vel. Absorto à todos nos mira.

Dom. Silencio, q̃ yà habla vn muerto.

Sel. Rey Alfonso de Castilla,
Constança, que el Cielo guarde,
porque Liles, y Leones.

en perpetuas amistades,
siendo exemplo à los futuros
siglos, este nudo enlazen:

Bernardo, illustre Francès,
Patron de la armada Nave,
que à ser llegues su Piloto,
dentro de Roma triunfante;

Moçarabes, y Leoneses,
dadme atento oïdo, dadme
silencio para dezïros

el prodigio mas notable,
el mas extraño suceso,
y la novedad mas grave,
que el tiempo, archivo confuso,
calificò en sus anales.

Baxè à esse profundo poço,
que es prision, y estrecha carcel
de vna gallarda muger,
cuyos rayos celestiales,
siendo, como es, centro obscuro,
Esfera del Sol la hazen,

Ay en sus profundos senos
 vna concabidad grande,
 cubierta de poca agua;
 si ya no es que la que nace,
 no tiene de Alá licencia
 para passar adelante;
 y como el Mar, tiene freno
 de arena que la acobarde.
 En este lobrego sitio
 mil caducas ruinas yazen
 de edificios, y de hombres,
 porque entre hueslos, y jaspes,
 como en pintados païses,
 se veen confusos zelages
 de las tragedias del tiempo.
 Luego vi vn nicho à vna parte
 fabricado de ladrillo,
 sin arquitectura, ni arte
 mejor, que à efecto no mas
 de ocultar tesoros grandes.
 Lleguè con la luz à èl,
 y bien pudiera escusarme
 de la luz, porque bastava
 la que los ojos esparcen
 de vna Divina Señora,
 de aspecto tan venerable,
 de semblante tan severo,
 y de hermosura tan grave,
 que lleno de horror, jamàs
 que la mirè, el alma sabe
 si es aquella beldad misma,
 que mirè vn minuto antes:
 tal mudança mis sentidos
 hizieron, que à cada instante,
 ò yo olvidè las especies,
 que comprehendi, por ser facil;
 ò ella mudò (y es mas cierto)
 beldad, aspecto, y semblante.
 Por esta causa no puedo
 aora determinar
 à pintarla, y voz humana,
 quando à tanto se levante.

terà carbon que la borre,
 no matiz que la retrate.
 Pero alfin, lo que en su rostro
 observè entre dudas tales;
 es, vna frente espaciosa,
 sobre cuyo campo caen
 rubias trenças, que el asseo
 con los dos ombros reparte;
 cejas dos arcos de Amor,
 ojos serenos, y graves,
 boca risueña, y honesta,
 rubi partido en dos partes:
 el color todo es moreno,
 y por serlo, mas amable.
 Al lado del coraçon
 tiene en el braço vn Infante,
 si no es el coraçon mismo,
 que alli à acompañarla sale;
 porque ella muestra tenerle
 dividido en dos mitades.
 Dixera, que era su Hijo,
 si no temiera injuriarles,
 porque aquella honestidad
 era de Virgen amantes;
 y si es su Hijo, èl es Dios,
 porque ella es de Dios la Madre.
 Sentada està en vna silla
 de madera, y es su trage
 extraño, y antiguo; yo
 no le vi hasta aora en nadie:
 vna tunicela blanca,
 y manto, y todo el ropaje
 sobre vna tela de plata,
 muy lucida, y muy brillante,
 hechas algunas labores
 de perlas, y de diamantes:
 las manos son del color
 del rostro, y el tierno Infante,
 mirando à su Madre està
 risueño, que no ay pesares
 donde se gozan los dos,
 como dos tiernos Amantes.

La Virgen del Sagrario:

Quise tocarla, y aquí
vn miedo el alma combate,
perdi la luz, y dos veces
quedé ciego en vn instante:
con el assombro, me así
à esse pedazo de jaspe,
y sin saber como, llevo
à besar tus plantas Reales,
donde es bien que absorto pida
el Bautismo, y que yá ame
esta Divina Señora,
que sin duda es de Dios Madre.

Ber. Muestra essa lamina à vèr.

Rey. Aquí en Gotico caracter
dize. *Const.* Què placer esperol!

Lée el Rey. Aquesta Divina Imagen
es la Virgen del Sagrario,
que oy en este pozo yaze,
oculta por los Christianos;
y huida por los alarbes;
infelize el que la esconde,
y felize el que la halle.

Ram. Què dicha!

Rey. Què gran ventura!

Año. Què placer!

Rey. Què bien tan grandel!

Const. Mira si no huviera yo
quitado el Templo al cobarde
Moro, el bien de que era dueño.

Rey. No me acuerdes, no me trates
accion de mi tan indigna,
muy bien hiziste en ganarle.

Ber. Prevengate la Capilla,
que mil alabanzas canta
mientras yo sacó la Virgen.

Rey. No me estolveis qué yò baxe.

Const. Elculado es vuestro zelo,

que sobre las ondas sale
ella misma, que han crecido
para basas sus cristales.

Ber. Pues procession se prevenga,
y en vn Altar se consagre,
hasta que Varon devoto
mayor Templo la levante.

*Sube la Imagen, toma el Arcedisco,
arrodillanse todos los demás, y después
váy en procession, cantando los Musicos,
que serán los Pajes con
Jobcepellizes.*

Const. Yo la llevaré en mis ombros,
las voces mis dichas canten.

Canta 1. Salve Regina.

Tod. Precursora del Sol, Alva del dia.

Canta 2. Mater milericordize.

To. Estrella de la Mar, luz de la noche.

Rey. Alabanzas de Maria
merezca el alma escuchar.

Ber. Oye, bolved à cantar.

Const. Què placer!

Rey. Y què alegria!

Canta 3. Vita dulcedo.

Todos. Gran Torre de David, Puerta
del Cielo.

Canta 4. Spes nostra.

Tod. Cedro, Lirio, Clavel, Ciprés,
y Rosa.

*Presiguen la procession, y tocan
el canto.*

Dom. Y perdonad al Poeta,
si sus defectos son grandes,
y en esta parte la Fè,
y la devocion le salve.

Madrid 7 de Agosto del 1761

Excmo. Sr. D. Juan de

F.

I.

N.

R.

— 1.º En el Centro está el xero
marxico q' la plata y maygeloro
beued beued g' natiba
está la mina en el talaga vira

Con este 2.º subela y mayen como q' biene lo bre la
aguay y la cose el xey en subraros Tenel xono
se descubre el altar conlucy

Rey... Dichoso mil vere, lo
dulce xeyora, amada madre
que an mezeu de mý braro
sea etanto Cielo atlantey:

Ryn... Salona de Cadè, divina
de David forre constante
dichosa la monarquía
que descubre bien tan grande

Bern... pues procecion sepreuenga
Tenel altar se consagre
hasta q' vaxon de boto
mayor templo la levante

Rey... En este, oreyna y temora (ponela en el altar
oyne boni ldad os consagre
mientras para buestro triunfo
mayor preuencion se hace - (come

Ryn... Tentanto digamos todos
para q' el p'xido se alcance
tod' que aqui tien en fin dichos
se paña la y edad y

fin

t

Afor El L^{do} Joseph Armandarín
y Ameloa P^{no} F^{te} vic^o Armand^o Bellad^o
y su Parado V^a

Por la p^{re} y lo q^e afor uoca Amor
L^{ra} para q^e repuada representen la Comedia
representada las tres hades, española d^ufer
perdida y renuaci^on de m^a s^a del sagrado
aunco q^e de m^a s^a a^udo v^ota y recono
cida y no contenera con alguna p^{re} o^{er}
su am^a santa fe y buenas costum
bras dada en Madrid a V^{ho} e Arce
to e m^ul f^{te} de f^{te} de f^{te} y no
L^{do} q^e Armandarín

do.

U^{to} a^{to} e^{to} e^{to}. Juan Cr^o M^o M^o
Pase al Censory Hora.

Ayuntamiento de Madrid

Jiscal de Comedias, y con lo
que diexeren se traiga.

Luisan

Señor

No hallo reparo en que se represente esta
Comedia, con el permiso de V. S. de
m.º 12. de Azo.º de 1761

N.º 13 de Agosto de 1761.

Ante mí

CC

Acutese.

Luisan

lo

esta

P. de

2

17

3

4

5

6

7

8

9

10

11

12

13

14

15

ID 12000/6709

Ayuntamiento de Madrid